

Edición hispanohablante

PA n° 85

***PARTAGE AUTEUJL***

***Noviembre 2010***

# ÍNDICE

## **Editorial**

Sr Marie Sophie, comunidad de Tournai

## **1. Artículos**

- 1.1. Canto y música en iglesia: hacia una filosofía de la escucha
- 1.2. Lo Bello Cura

## **2. Taller de Liturgia - Europa – Auteuil, Julio 2010**

- 2.1. Introducción
- 2.2. Apertura
- 2.3. Fichas
  - Convicciones
  - Liturgia y entorno
  - Liturgia de las Horas
  - Liturgia y Educación
  - Liturgia y Eucaristía

## **3. Lo vivido en nuestras Provincias**

- 3.1. Consagración de la Capilla, Auteuil
- 3.2. Aniversario de la Canonización, Auteuil
- 3.3. Abidjan, Costa de Marfil
- 3.4. Pavillons-sous-Bois, Francia

## **4. Crónicas familiares**

- Visitas y actividades del Consejo general
- Jubileo de Casas 2011
- Jubileos de hermanas 2011
- Comisión Internacional Educación

## **5. Partage Auteuil: Nº 86**

## **6. Una palabra de María Eugenia de Jesús**

### *“Liturgia, Belleza, Arte...”*

“Liturgia, belleza, arte”, - he aquí el tema audaz de este número de Partage-Auteuil. Las palabras se entrecruzan unas con otras, y hacemos bien en comenzar con la liturgia, como la fuente privilegiada, en nuestra vida Asunción, con sus dimensiones: lugar de armonía, de creatividad, de celebración de la presencia de Dios en nuestras vidas y en la del mundo... La liturgia: ¿arte de vivir "rezando sin cesar", arte de vivir con belleza?

Lo sabemos bien, esta dimensión de nuestra vida religiosa, comunitaria y misionera era capital para María Eugenia y ¡las primeras hermanas estaban dispuestas a morir de cansancio antes de renunciar a ella! Fiel a esta intuición, la Congregación ¿no ha continuado dando gran importancia a nuestra vida litúrgica, invirtiendo energías en una búsqueda y adaptación constantes? Un punto de partida particular fue la "aggiornamento" en torno al Vaticano II, con la participación de varias hermanas en grupos eclesíásticos y monásticos de reflexión. En los años siguientes, pasamos de "grandes casas" a pequeñas comunidades más insertas en el corazón de los barrios y parroquias, en el corazón de comunidades eclesíásticas de base. ¡Un cambio enorme en la vida comunitaria y apostólica, pero también una evolución - o revolución! - litúrgica. Los relatos de nuestras "Madres" sobre este período son para mí fuente de una admiración inmensa ante su flexibilidad y capacidad de adaptación a tantas novedades.

En 1977, una sesión internacional de Liturgia reunía en Auteuil a hermanas de diferentes Provincias. Otra ocasión importante para profundizar, fueron las dos cartas a la congregación de Sr Clare Teresa, sobre la liturgia, escritas en 1991.

Después, la inculturación no dejó de progresar, en la Iglesia y en nosotras. La diversificación de nuestras "costumbres" litúrgicas no dejó de crecer, aportando a nuestra oración la gran riqueza de los pueblos y de las culturas en las que estamos insertas. ¿No llegó entonces el momento preciso de volver a nuestra tradición común enriquecida por los colores de las naciones, el momento de escucharnos con atención y respeto las unas a las otras para

compartir sobre Aquel que, en nuestra oración y nuestras celebraciones litúrgicas, es fuente de vida, de belleza, de sentido para cada una y para los que nos rodean?, ¿no llegó el momento de buscar juntas cómo se enriquece nuestro carisma, y cómo la liturgia fecunda nuestra misión educativa?

Este verano las provinciales de Europa decidieron iniciar una reflexión en este sentido, y organizaron un taller de liturgia en Auteuil durante tres días, en julio, reuniendo a algunas hermanas de diferentes Provincias e invitando también a hermanas de las Augustinas de Notre-Dame de París.

El tiempo se fue volando, pero pudimos compartir nuestros deseos, preguntas, y convicciones, un tiempo que nos refundó juntas en la elección de celebrar la liturgia, concediéndole todo su espacio en el corazón de nuestra vida, un tiempo "aperitivo" del que salimos con gran deseo de que esta experiencia no se quede simplemente entre nosotras, sino que pueda convertirse en punto de partida para una búsqueda común más amplia.

Además recibimos buenos y gratificantes ecos del taller litúrgico que encontraréis en este número de Partage Auteuil; un buen comienzo, para proseguir juntas en los años que venideros, ¡el redescubrimiento de nuestra rica tradición, y la búsqueda actualizada de nuestra liturgia!

Sr Marie Sophie d'Oultremont  
Comunidad de Tournai, Bélgica

## 1. ARTÍCULOS

# Canto y música en Iglesia: Hacia una filosofía de la escucha

Jean- Claude Crivelli, c.r

### 1. ¡Salgamos de Pitágoras!

Nacido en la primera mitad del siglo VI A.C. abandona su ciudad natal a los 40 años para emigrar a Crotona, en Italia meridional. Allí emprende una obra de predicación, para introducir una nueva regla de vida y funda una comunidad religiosa y política a la vez, cuya influencia será considerable como primer modelo para otras asociaciones que se crearon en Tarento, Metaponte, Sybaris, Syracuse..., pero cuyo destino fue perecer, quizá al mismo tiempo que su maestro en el momento de una revuelta popular.

Uno de los principales méritos de Pitágoras hubiera sido, según Aristógenes de haber “situado la aritmética por encima de las necesidades de los mercaderes”... en realidad su verdadera originalidad fue de concebir el número en una perspectiva religiosa y mística; y la religión, al liberar la matemática de su enfoque utilitarista, abrió camino hacia la especulación abstracta...

Tomando quizá como punto de partida consideraciones sobre el acorde musical que se deja expresar en una proporción matemática, hubiera llegado a la idea de que “los números son el principio, la fuente y la raíz de todo” (Theón de Esmirna). Tal pensamiento lleva a concebir la producción del mundo sobre el modelo de la armonía del número.

La leyenda relata que Pitágoras hubiera dedicado sus palabras postreras a la música y hubiera dicho a sus discípulos: “trabajad en monocorde” que se sitúa más allá de la armonía que percibe el oído. La música- actividad por excelencia que viene de las Musas- tiene como vocación revelar la armonía del universo. “El hombre musical” es aquel que se pone a la escucha de la armonía universal y que inspirándose de esa armonía trabaja para armonizar su propio actuar y el de los demás, especialmente las actividades de la ciudad. Y por consiguiente para unificarlas. El ser humano está constituido musicalmente. Es interesante ver como Gregorio de Niza describe el orden del canto en la asamblea cristiana: “pon a las mujeres al lado del coro de las vírgenes (zona sur) y a los hombres al lado del coro de los monjes” (zona norte) para lograr así una

salmodia bien distribuida y armoniosa, cantada por coros que serán monódicos y sin embargo melodiosos debido a la alternancia” (Vida de Macrina)<sup>1</sup>. He aquí cómo se construyen la humanidad y el individuo humano.

En su célebre obra “*El sentido musical*”- en inglés “*How musical is man?*”- John Blacking explica que los Venda de África del sur le han enseñado la importancia de la música en la existencia.

Toda música es popular en el sentido que la música no puede ser transmitida ni tener significado sin que se den asociaciones entre los individuos (...). La música afecta demasiado profundamente los sentimientos humanos y las prácticas sociales y además sus estructuras con demasiada frecuencia se manifiestan a través de explosiones sorprendentes de actividad inconsciente para que sea sometida a reglas arbitrarias, según las reglas del juego. Muchos de los procesos esenciales de la música pueden detectarse en la constitución del cuerpo humano y en las estructuras de intercambio de los cuerpos humanos en relación. (...).

Con demasiada frecuencia, en las discusiones acerca de la aptitud musical, se deja de lado la importancia de la escucha creadora cuando es tan fundamental para la música como lo es para el lenguaje. Lo interesante en los niños prodigio no es tanto que algunos niños nazcan provistos de capacidades aparentemente excepcionales, sino el hecho de que un niño sea capaz de reaccionar ante los sonidos organizados de la música antes de que le hayan enseñado a reconocerlos. Sabemos también que niños que no son superdotados pueden tener también la capacidad de reaccionar aunque no posean necesariamente una actitud positiva hacia la música y no busquen reproducir su experiencia (...).

Enuncio la idea de que una percepción acústica- ya sea innata o adquirida, o las dos a la vez- se encuentra probablemente en la mente antes de manifestarse como música <sup>2</sup>

### Del lado de los cristianos

De todo esto, me gustaría que retuviéramos que el ser humano crece y se estructura - como ser para sí y para los demás - a raíz de la escucha.

---

<sup>1</sup> Citado por VALENZIANO

<sup>2</sup> *Le sens musical*, 1980, Paris, Minuit, passim 7-21

- Esta última es escucha del mundo como "cosmos", es decir como universo organizado y armonizado: el ser humano se hace microcosmos poniéndose a la escucha del macrocosmos.
- Sin embargo esta búsqueda de armonía - que es una búsqueda de unidad - de por nacimiento, ya posee la clave: naturalmente todo niño nace como proyecto y promesa de microcosmo. Se trata de una tarea que hay que cumplir y de la cual ya hemos recibido algo.
- La revelación bíblica permite ir más lejos. El hombre no es solamente "*imago mundi*": también es creado a imagen de su Dios. Más aún, descubriendo que tal imagen se encuentra quebrantada por el pecado, puede ser rescatada en Cristo. Él es la imagen perfecta del Padre - "impronta de su sustancia" dice Hb 1, 3 - ya que es el Hijo muy amado. ¿Cómo llegar a ser hijos e hijas sino escuchando El que es la Palabra? "Y vino una voz, desde la nube, que decía: "éste es mi Hijo, mi Elegido; escuchadle" (Lc 9, 35).

Los cristianos de la Antigüedad, procurando retomar las imágenes susceptibles de interesar a sus contemporáneos, representaron a Cristo como un nuevo Orfeo. En la catacumba de Domitila se encuentra un fresco que muestra Jesús-Orfeo que, con la armonía de su cítara, hechiza al mundo animal - en especial a las ovejas. "La palabra del Cristo es divina, y por consiguiente semejante al canto maravilloso de Orfeo. La oveja que escucha es el fiel atento."<sup>3</sup>

## **2. La música como « sacramentum »**

A partir de la relación establecida entre palabra y música, podríamos definir la música como una especie de "analogué" de la palabra. Ambas actúan en el mundo de manera simbólica [en el sentido griego de "*sumbal-lein*"] y "sacramental". Ambas, reuniendo elementos dispersos (los de una existencia humana desgarrada y resquebrajada, los de un mundo disgregado) para darles sentido hacen de ellos entes nuevos, universos - macro y microcosmos - regenerados, transformados.

Comenzamos por la conocida fórmula augustiniana: "*Accedat verbum ad elementum et fit sacramentum etiam ipsum tanquam visibile verbum*"<sup>4</sup> (*Tract. in loh* 80, sur 15, 3). En este contexto, Agustín habla del bautismo, del agua

---

<sup>3</sup> F. TRISTAN, *Les premières images chrétiennes (du symbole à l'icône, Ile-VIe s.)*, 1996, Paris, Fayard, 382.

(*elementum*) revitalizada, renovada por la palabra y por consiguiente capaz de ser a su vez vivificante. ¿Qué palabra? ¿La fórmula sacramental? ¿La fe profesada por la comunidad eclesial? ¿Las Escrituras que son la fuente? Ciertamente se trata de todo eso. Pero aún más y sobre todo se refiere al Verbo acogido por la fe, voz del Padre que se oye y que produce su efecto: reunir lo que está disperso, armonizar lo que no es justo, dar sentido a lo que no lo tiene en absoluto, unificar lo que está dividido. Todas esas acciones que manifiestan el papel "musical" de la palabra acogida y escuchada. Pienso en dos textos: Is 55, 1-11 que evoca el misterio de la palabra creadora y recreadora – y el “*Veni Sancte Spiritus*” [*“Consolator optime, Dulcis hospes animae, Dulce refrigerium... Lava quod est sordidum, Riga quod est aridum, Sana quod est saucium”*].

Pero se trata de escuchar: “Ojalá escuchéis hoy su voz. No endurezcáis el corazón como en el desierto” (Ps 94) et “... las ovejas escuchan su voz... llama a cada una por su nombre, y les conduce...” (Jn 10).

### Variaciones sobre el tema de la escucha

El ser humano nace de la escucha. Nace porque es escuchado y... hablado.

Dos citas de Jean-Louis Chrétien <sup>5</sup>:

La primera hospitalidad no es otra sino la escucha. Aquella en que cuerpo y alma podemos brindar hasta en la calle y al borde de los caminos, aún no teniendo cobijo, ni fuego, ni mesa que ofrecer. Y es que puede ser otorgada en todo momento. Es condición de todas las demás formas de hospitalidad, pues amargo es el pan que se come sin que la palabra sea compartida, duras y cargadas de insomnio son las camas donde dormimos sin que nuestro cansancio sea acogido y respetado.

Y la última hospitalidad, la del Señor, ¿no residiría en caer, vertiginosamente, en la escucha luminosa del Verbo, escuchándole para hablar y hablando para escucharle? La escucha va colmada de eternidad.

La amplitud de esta hospitalidad le viene de su humildad. Ciertamente ella es originaria, pero nadie la ha inaugurado.

Ningún hombre comenzó a escuchar. No podemos ofrecer la escucha sino por haber sido ya acogidos por ella. Se confunde con la transmisión misma de la

---

<sup>4</sup> “La palabra es añadida al elemento material y se transforma en un sacramento, que es a su vez como una palabra visible”

<sup>5</sup> *L’arche de la parole*, 1998, Paris, PUF, ch. 1 *passim*.

palabra. Para hablar, es preciso que pueda oírme a mí mismo, pero para oírme, es preciso que, previamente, adelantándose, viniendo hacia mí, se me haya escuchado y hablado. Hemos sido escuchados incluso antes de hablar. Entre nuestros oídos y nuestra voz, han existido siempre otras voces y otras escuchas. La hospitalidad de la escucha tiene pues algo común, en que se referían en otra época al horno de poya, es decir colectivo. Es en un espacio común, más aún, en lo que se fundamenta toda comunidad posible donde acogemos al otro. En la escucha verdadera, ocupo el lugar de cualquier persona, al igual que nadie ignora que no se da atención si no existe cierta reserva.

### *La escucha vive de lo inaudito*

Escucho allí dónde no sé sobre eso más largo que el otro acerca de lo que él me dice, allí dónde puedo compartir con él la sorpresa de lo que ocurre. Según una expresión fuerte de Péguy, para escuchar, hace falta, "estar despreocupado": únicamente así podemos dejarnos afectar, y como alcanzados, por todo lo que es elevado, ya que quien está a la defensiva, llevando las riendas de su programa de posibles, nunca llegará a ver más que lo ya visto ni oír más que lo ya dicho.

Permanecer con el otro ajustado a lo inaudito no significa en absoluto que sea, tal un psicólogo o un exégeta, al acecho del lo no-dicho en su palabra, ni que adopte una posición de dominio y de control. Se trata de otra realidad. Escuchar lo inaudito en lo que el otro dice, lleva a cabo ese caminar paciente y laborioso, que a veces se extravía y vuelve a empezar, con lo que supone de improvisado y cordial en el acto de atención, hacia la singularidad del acontecimiento que requiere su palabra. Solamente desde ahí, a partir de esa fraternidad siempre inicial donde lo que se tiene que decir da la tonalidad, las palabras del otro se vuelven audibles, es decir respetadas. Su balbuceo, su torpeza, su inadecuación, sus contradicciones ya no ocultan, ya no constituyen privaciones ni deficiencias respecto a una palabra soberana, sino que dan significado. Pero esta significatividad no tiene nada que ver con la de un síntoma, que descifraré de modo supuestamente experto. Atestigua de la dimensión agónica de la palabra, manifiesta que todo acto de palabra es un cuerpo a cuerpo con el silencio, con lo que no puede decirse y que sin embargo será dicho.

Por ello, esta escucha orientada hacia lo inaudito no tiene nada de una muda contemplación. Somos todo oído sólo si somos todo labios, como somos todo

labios sólo si somos todo oído. Heidegger mostró profundamente que hablar, significa escuchar, y el que escuchar, significa hablar. No se puede llevar con otro su carga de palabra si uno no aporta su propia aferta de de aliento y de sentido.

Consideramos aquí en qué medida el diálogo verdadero nace en el seno de una comunidad de escucha donde cada uno está a la escucha de lo inaudito: escuchar el otro es escuchar en sí mismo lo que el otro escucha en él.

### Cuestiones litúrgicas y otras reflexiones

Cuándo un solista interviene en la asamblea - lector, psalmiste, organista, presidente,... - ¿a quién escuchamos? ¿Cómo la "*ekklésia*" se convierte en una comunidad de escucha?

En una sociedad saturada de sonidos, ¿qué papel debería tener la música en liturgia? Sabemos que, en las "sociedades tradicionales", la música no era frecuente: por tanto la situación ha cambiado. Nos dirigimos a otros oídos.

De todas formas tendría una función terapéutica (curar la escucha) e iniciática (abrir a la escucha de lo inaudito).

... Cuando volvemos la vista a los programas musicales de nuestras parroquias, a veces son ¡la copia de los programas de variedades!

... o veamos la sonorización de nuestras iglesias: el sistema escogido (¡o más bien vendido!) ¡es concebido para sumergir la asamblea en el sonido, es decir en el ruido!

Copiamos a la discoteca.

¿Qué música en Iglesia sería susceptible de armonizar el corazón de los fieles, de regenerarlo, de unir todo el ser ("recogerlo"), de unificarlo, de reconciliarlo consigo mismo y con los demás para que se transforme en ofrenda viva a la gloria del Padre? ¿Qué música para que lleguemos a ser personas de silencio y de escucha?

### **3. Alrededor de tres "motivos" / temas cuando se habla de música y de liturgia**

- La participación
- El canto como misterio

- El silencio<sup>6</sup> .

### **Participar**

**1.** Participar activamente. Es uno de los grandes ejes de la renovación litúrgica de este siglo (cf. SC 14). Una noción que emana del sacerdocio bautismal. La liturgia cristiana es participación al *mystèrion*. Lo que implica una actividad de tipo *mystagógico* (cf. "Mystagogía y canto").

**2.** Sin embargo *mystèrion* no significa misterio en sentido vulgar. ¡El misterio cristiano no se sitúa del lado de impenetrable sibilino! Dios no es misterioso porque es incomprensible. Aun cuando sea "El que está más allá de todo... el único inenarrable... incognoscible... hacia ti ser todo que piensa en tu universo, eleva un himno de silencio" (Gregorio de Nazianzo).

Por otra parte los ritos cristianos deben ser organizados *de tal modo que expresen con mayor claridad las realidades santas que significan, y que, a ser posible, el pueblo cristiano pueda fácilmente entenderlos y participar en una celebración plena, activa y comunitaria* (SC 21). Por consiguiente esconder el misterio bajo capa de una lengua extranjera, de una música extraña o "reservada", no permite manifestarlo por lo que es en realidad.

**3.** El misterio del Dios cristiano es el de una Persona. Ocurre con Dios como con toda persona humana: cuanto más la conocemos más nos abrimos a su ser interior. *Venid y veréis* (Jn 1, 39). Un Dios que se deja buscar y encontrar en una presencia familiar.

Pero, para abrirse a Él, es preciso dejarse descentrar de uno mismo. *La esencia de todas las esencias es el "respirar" que se manifiesta en la sílaba OM. Sólo es posible percibir tal sonido, eterno y primordial, tapándose la nariz y los oídos, abstrayéndose de sonidos y palabras "terrestres" (Corrado Bologna, Flatus vocis). Exige una ascesis. Es preciso iniciar un camino místico. Dejar resonar esta voz en los meandros del propio cuerpo, en las cavernas del espíritu.*

**4.** Participar consiste pues, en primer lugar y fundamentalmente, en dejar resonar dentro de uno mismo otra voz y vivir poco a poco en consonancia con ella. Participar es dejar actuar al otro, a aquel que es la fuente directa de toda acción. De este modo escuchar es actuar. El *homo laudans* es ante todo *homo*

---

<sup>6</sup> Me centro aquí en tres fichas de reflexión redactadas en 1997-98 para el Documento *Universa Laus II*.

*audiens*. La alabanza cristiana es un "dar gracias": ya que se trata de devolver a su origen la palabra de gracia acogida. *Esta es la hora en que la vida regresa a la fuente* (Himno ya citado *La Palabra en silencio*).

5. Participar es siempre responder a una iniciativa de alianza que no procede de mí. El canto litúrgico es de tipo ministerial: trae la Voz hasta mi oído y transporta su eco.

*El Logos de Dios, despreciando la lira y la cítara, instrumentos sin alma, acordó por el Espíritu Santo nuestro mundo, y muy particularmente este microcosmos, el hombre, su cuerpo y su alma. Se sirve de ese instrumento polifónico para celebrar a Dios y él mismo canta de acuerdo con este instrumento humano... Pues eres para mí cítara, flauta y templo: cítara por tu armonía, flauta por tu soplo, templo por tu razón; de manera que uno vibra, el otro respira y aquel alberga al Señor* (Clemente de Alejandría, *Protreptique*).

6. Si consideramos válidas estas premisas, podemos entonces precisar - para mejorarlos - los procesos prácticos de la música y del canto en la celebración. Por ejemplo:

- El comportamiento vocal de solista, corista y salmista, en el seno de la asamblea.
- La manera en que una coral ejecuta un motete u otra partitura que escucha la asamblea.
- El comportamiento del organista en sus diferentes intervenciones (acompañamiento, preludeo e interludio, obras en solo).
- El comportamiento verbal, cantado / hablado, del sacerdote en los diálogos, las oraciones, y otras intervenciones de tipo presidencial.

#### **4. Mistagogía y canto**

1. En el origen del mundo, existe el Sonido primordial, fuente de todas las energías expandidas en el momento de Big Bang, así como estructuras vibratorias constituidas más tarde. Tal "sonido", a semejanza del *Logos*, se presenta como el *instigador* de todaa (Cf. A. Tomatis, EcUn).

Ahora bien, el movimiento fundamental que rige el universo creado sería el retono del "sonido" a la fuente increada, de donde fue proferido: movimiento que, en *Logos* encarnado, se convierte en acción de gracias, sacrificio del sonido. "El sacrificio del sonido está en la base de todos los cultos donde hay canto y música" (J. Gelineau, Concilium 222).

2. El “*sacrificium laudis*” - partiendo del salmo 50, v. 14 y 23, hasta la eucaristía cristiana - se realiza paradójicamente en el silencio. El canto aparece entonces en su naturaleza ministerial, como un pedagogo y un mistagogo: orienta camino del sacrificio, llama, introduce y guía hasta el momento en que es abolido y borrado. “La Palabra en silencio se consume por nosotros” - canta el himno de Viernes Santo en la Liturgia de las Horas en francés. En la espera, en la esperanza del Cántico nuevo, el Alleluia del Reino.

3. Pero, para no fracasar en esta finalidad, para conservar su carácter esencialmente mistagógico, "el canto de la Esposa, la música de Iglesia debe conservarse sin interrupción ante múltiples tentaciones... los viejos demonios están siempre ahí para desviar el acto sonoro de su justo fin" (J. Gelineau, Concilium 222).

¡Resultan comprensibles las reticencias de los Padres con respecto a la música en el culto cristiano! Porque ¿cual es pues el canto que le place a Dios? “La alabanza de Aquel a quien se quiere cantar, es el cantor mismo. Si deseas proclamar las alabanzas de Dios, sé tú mismo lo que proclamas. Tú eres su alabanza, si vives en el bien bien” (Augustin, *Homilía sobre el Antiguo Testamento* 34, 6 CCL 426).

4. De la misma manera que la fe procede de la escucha - *fides ex auditu* - también el canto es prioritariamente "oír": "a veces la ejecución del canto no tiene otra función sino la de manifestar esta prioridad" (Hameline, Cat. 113). Entonces se abre para el sabio la cadena de "decir de nuevo" y "volver a hacer que se oiga", la “*fidei canora confessio*”<sup>7</sup>, la “poética sonora de la fe”. De lo que se trata aquí es de cierta sabiduría. *Psallite sapienter* (Ps 46, 8). “En el doble sentido de degustar lo que es bueno y discernir lo que se debe *oir* como hechizo y promesa” (Hameline, Cat. 113).

*Quoniam potest exerceri sapienter a sapientibus musica*<sup>8</sup> (Augustin). En el acto de canto, la *ekklèsia*, a la vez Esposa del Verbo y Virgen sabia y despierta (en pie - verticalidad) a la voz del Esposo, se deja conducir más a fondo en el misterio de Dios y de la interioridad humana. “*Ven del Libano, novia mía,*

---

<sup>7</sup> Litt. “la confesión de fe mediante el canto”, aunque nosotros diríamos “la fe cantada de los cristianos”.

<sup>8</sup> Solo los sabios pueden dedicarse a la música con toda sabiduría.

vente." (Ct 4, 8) – dice el Esposo - "*¡ Ven! ¡Maranatha!*" - dicen el Espíritu y la Esposa (Ap 22, 17, 20).

El canto incumbe a los seres de deseo, a aquellos que el Padre atraehacia Él. Como todos los ritos de la liturgia, el canto pertenece al ámbito del Reino, a lo que es dado por añadidura – *non necessitate sed delectatione*, comenta Amalaire de Metz. Es justamente "la garantía de poseer ya lo que se espera, y la prueba de las realidades que no se ven" (Hb. 11, 1).

## **5. El silencio y los gestos (vocales y demás)**

**1.** El silencio. Lugar de la palabra - ¡la palabra verdadera, no la palabrería!- "*Al principio, Dios creó el cielo y la tierra...*" Dios habla desde el interior del silencio; por la potencia de su Verbo crea el cielo y la tierra.

El silencio, es justamente el espacio propicio para suscitar esta encarnación salvadora del Verbo que constituyen, entre otras cosas, la música y el canto – e igualmente todos los gestos y signos de la liturgia.

El lugar, es el origen de la palabra: ésta surge del silencio; y al mismo tiempo lo que le permite existir: el silencio como condición de la palabra. *Más vale callarse y ser, que hablar sin ser* (Ignacio de Antioquía).

*Se mantendrá también en tiempo oportuno un silencio sagrado* (SC 30) - consigna repetida también en la instrucción *Musicam sacram* n.17 - pues en verdad no existe música sin silencio. José Samson (1957) escribía: "Si la razón de ser del canto no es ayudarme a rezar, que se callen los cantores. Si el canto no está presente para apaciguar mi tumulto interior, que los cantores se vayan. Si el canto no alcanza el valor del silencio que rompió, que se me devuelva el silencio"

No hay más que un Dios, manifestado en Cristo Jesús, su Hijo, que es su Verbo surgido del silencio (Ignacio de Antioquía).

El silencio es el sacramento del mundo futuro; las palabras son el instrumento de la edad presente (Isaac el Sirio, siglo VII.).

**2.** Llegados a este punto debemos meditar la kenosis de Cristo (Flp 2), la obediencia del Hijo (Hb 5), la inmolación del Cordero (cf. Ap). Pero la vía escogida por el Verbo, es el silencio. Él, la Palabra, acepta hacerse no-palabra. "La Palabra en silencio se consume por nosotros " (ya citado en "Mistagogía y canto").

El silencio permanece la matriz privilegiada de la Revelación. ¡Pero no cualquier silencio! ¡Ninguna ausencia simple de ruido o una avería en una sucesión de imágenes y sonidos (como en la tele)! Nos referimos a una actitud del espíritu y del corazón – que por una parte permite el advenimiento de la Palabra en nosotros y por otro lado prolonga esta revelación de la Palabra para gozar de su presencia y unirse a su fuerza. Entendemos ahora mejor la citación de Isaac el Sirio: *el silencio es el sacramento del mundo futuro*.

**3.** *En toda vida, el silencio dice a Dios... Sed la voz del silencio a la obra. Concebid la vida; es ella quien alaba a Dios. Basta con ser y os oiréis devolver la gracia de existir y de bendecir* (Patrice de La Tour du Pin). Basta con ser: es la actitud única que nos libra de la palabrería, de la abundancia de los cantos, de la exasperación de los gestos. Permanecer *in praesentia*: en pie, despierto / resucitado por el Espíritu, ante la majestad divina. *Mantengo mi alma en paz y silencio* (Ps 130, 2) - en la humildad y la audacia del creyente.

Refiriéndonos concretamente al servicio musical: ¡todo canto y toda música deben "utilizarse con moderación"! Una necesaria *castitas* se impone. La abundancia nivela. Las transiciones desenfadadas ofenden al silencio. Toda acción debe comenzar y consumarse en el silencio.

**4.** Hay un gestual del silencio. No tanto una cantidad como una calidad interior que seduce a aquellos /as que hablan, cantan, juegan, se prosternan, andan... Promueve toda una gama de actitudes participativas, permite la alabanza, sostiene la voz de la Esposa. Ella es el soplo de la *ekklèsia* tomándolo ella misma de su fuente primordial - cuando el Creador dice el mundo.

¿Cómo expresar su inefable poder de reconciliación, allí donde la liturgia es realmente vivida, cuando se eleva como canto divino del Silencio, entre los pórticos del recogimiento? Todo se afina a las exigencias redentoras del Amor crucificado: los gestos se interiorizan, las palabras se vuelven silenciosas, los cantos escuchan, los colores engrandecen las estaciones del alma, el incienso eleva su oración, y toda materia ofrece los abismos de su corazón como tabernáculo al Espíritu (Maurice Zundel).

## LO BELLO CURA

+ Cardinal Godfried Danneels



Queridos amigos, nuestra sociedad está agotada. En el paisaje que tenemos ante nuestros ojos, hay muchos rincones oscuros. Os invito, en un primer momento, a reconstruirlo a grandes rasgos.

Nuestra sociedad está al límite porque le falta gratuidad. Está centrada en lo que es útil, en lo económico, en lo técnico y lo científico, en la comunicación formal ansiosa. Le falta de manera particular gratuidad y generosidad. Sin embargo, no somos malas personas, pero quizá hayamos perdido un tren.

A nuestra sociedad le falta esperanza. Hace unos años decíamos: esta vez entramos de verdad en la sociedad industrial; luego nos dijeron: - y es verdad – entramos en la sociedad del ocio; ahora oímos decir: *entramos en una sociedad depresiva*. No es la sociedad económica quien está francamente en crisis – por supuesto que lo está- , pero la verdadera crisis es la del hombre, que se traduce en un terror al presente, en una pérdida casi completa de la memoria, por culpa de un bloqueo respecto al futuro. Nos falta terriblemente espera escatológica.

Nos falta también interioridad. Si creemos que somos personas interiores, quiere decir simplemente que estamos encerrados en nosotros mismos, viviendo al día, con un gran vacío. Nuestra psicología marca solamente la temperatura exterior, como lo hace un termómetro que no es termostato. Grabamos, padecemos, vivimos, sobre todo, en función del termostato fantástico de la opinión pública y de los medios de comunicación. ¡Pobres hombres que fallaron la oferta de la interioridad!

También nos falta la memoria, como si el mundo hubiera empezado a existir ayer por la tarde o esta mañana. Nos falta imaginación, no tenemos proyectos. La vida en sociedad es como un pan sin levadura o un queso sin agujeros, si me permitís la comparación. El hecho de estar tan solos, tan aislados de nuestro mundo, tan encerrados entre psicología como en una caseta, tiene como consecuencia el convertirnos en hipe-responsables de todo. Ya que hemos cortado los lazos con aquello que nos trasciende, con los demás, con la naturaleza y con Dios, ya que, sin saberlo, nos hemos constituido en dioses, en esta soledad divina también heredamos misiones divinas. Tenemos que hacer todo nosotros; reparar todo, permitir que todo se haga.

Esta hiper-responsabilidad produce en nosotros una especie de fiebre prometeica: queremos resolver todos los problemas con nuestras propias fuerzas. Nos hemos hecho mayores, nos hemos hecho adultos. El niño ha muerto en nuestro corazón. Cuando se pierde el niño que se lleva en el corazón se pierde uno mismo. Esta hipe-responsabilidad que no podemos satisfacer trae consigo agresividad hacia nosotros mismos y hacia los demás.

En nuestra sociedad falta también la dimensión de universalidad. Somos fuertes en comunicación, o por lo menos en información. Sabemos casi todo y casi inmediatamente. Sin embargo no somos universales porque seguimos convencidos que: *Mi verdad es la Verdad*. Como somos millares, hay millares de verdades. Estamos en el reino del subjetivismo triunfante. Si mi verdad es la verdad, esto da lugar a una sociedad violenta.

Para terminar este cuadro está la inflación de la palabra en lugar del símbolo, y de la belleza en lugar de la imagen símbolo. Vivimos en una etapa en la que todo está dicho pero donde se señalan pocas cosas; donde todo se explica, pero no se muestra nada. Esto engendra evidentemente un aburrimiento mortal.

## **TERAPIA**

Nuestra sociedad, por una especie de reacción endémica, se crea terapias por sí misma, terapias a corto plazo. Me conformo con nombrarlas rápidamente, ya que no tienen mayor importancia.

Una de las terapias que la sociedad esconde es la automedicación, la toma de medicamentos de manera obsesiva: tranquilizantes por la noche y excitantes por la mañana. No se cura una enfermedad del ser con una sobre dosis de tener. No se cura una patología del sentido con cualquier medio técnico ya sea medicinal o terapéutico.

Otra terapia de nuestra sociedad son las drogas y el alcohol. El tratamiento de nuestras enfermedades – y de las enfermedades de nuestra sociedad- puesto que son enfermedades del sujeto, debería ser un tratamiento del mismo sujeto y no un tratamiento únicamente periférico, de su cuerpo y de sus tejidos.

Se apela también a los sabios de Oriente y se sueña con una religión universal que sería una religión terapéutica. La característica de esta última es de no exigir ningún esfuerzo, ninguna conversión. Se entra en ella como se entra en una casa de cura: basta con dejarse hacer. Evidentemente es lo contrario de toda religión y sobre todo del cristianismo que pide en primer lugar la conversión.

Finalmente, una automedicación que acalla nuestra sociedad es el calor de las sectas, de los pequeños grupos. Su secreto consiste en esto: en este mundo tan grande, tan difícil de abarcar y de dominar, la solución es la miniaturización. Las sectas son una de estas soluciones. La escala está reducida: pocos dogmas, dos o tres solamente – sobre todo poco catecismo de la Iglesia romana – tres páginas, algunas reglas de vida y nada más. Nada de doce artículos de fe ni Biblia de setenta y dos libros, sino más bien algunos textos. Pocos diálogos y en cambio un animador de grupo firme y claro. El formato *mini*, es una característica de las sectas.

Estas son las auto-terapias que creo que no tienen ningún futuro. Sin embargo, están ahí y no hay que despreciarlas: cuando uno está enfermo se intentan todos los remedios. Yo sería el último en lanzar la piedra a los que se acogen a estas prácticas. No se trata de condenar sino de compadecerse.

Pero, ¿existe una verdadera terapia? Estoy convencido. La resumo en una palabra: la verdadera terapia para nuestra época, para curar las sombras del paisaje que acabamos de evocar es la esperanza. Esta es la falta crucial que padece nuestra sociedad: la esperanza. Muchas más cosas son necesarias, por supuesto: la fe, la caridad, la generosidad, la solidaridad. Pero

la esperanza falta en nuestra sociedad de una manera particular. No solamente padece una crisis cardíaca, sino que es víctima de un paro cardíaco, y eso puede significar muerte inmediata. Si las demás cosas faltan, también se puede tener una crisis cardíaca, pero existen medicamentos y con tal de estar cerca de un hospital, el accidente puede no ser mortal. Pero la esperanza no está en algún sitio fuera de la civilización, es el músculo cardíaco, el miocardio. Si se para este músculo, se para la vida. Tenemos una gran necesidad de una inyección de esperanza.

La esperanza es lo mismo que la gratuidad, pero no es utopía. ¿Cuál es la diferencia? La utopía es una esperanza que se funda en mis propios esfuerzos, en mis propias capacidades; el utópico espera algo completamente nuevo, pero está convencido que lo va a realizar él mismo. Quién espera, también espera algo completamente nuevo, pero esta novedad viene de fuera; no puede, ni debe realizarla con sus propias fuerzas, de su iniciativa propia. La utopía es esfuerzo y tensión. El ejemplo más reciente y quizá el más conocido de la historia humana sea el marxismo: tenía como objetivo cambiar la sociedad, fundar una sociedad perfecta con nuestros propios medios, tan necesarios por otra parte, y todo ello con la fuerza de la violencia. Claro que quién espera no permanece pasivo; pero sabe que hay algo como milagroso en la novedad que espera y que además, la sociedad del mañana nos vendrá dada de fuera.

Dicho de otra manera, la esperanza siempre lleva implícita la afirmación de una transcendencia. Es imposible esperar sin transcendencia. Imposible esperar sin Dios. La esperanza viene de fuera. No viene de mi inteligencia, ni de mi habilidad técnica, ni tampoco de mis méritos. Es una energía que surge en la vida y en la sociedad, como surge una fuente. Todas las fuentes tienen algo sorprendente y es que nunca se sabe exactamente de dónde vienen. De repente están ahí. Una fuente es imprevisible. Es completamente diferente de un grifo: la fuente no la abrimos, la descubrimos; significa que en algún lugar existe una transcendencia.

## **LO BELLO**

Vengamos a lo esencial de lo que quisiera decirnos: lo bello, no solamente es una forma de esperanza, sino que es la metamorfosis de la esperanza. Lo bello es prácticamente sinónimo de esperanza y gratuidad. Además estoy muy convencido de que lo bello tiene un valor terapéutico y

que es la terapia adaptada a nuestra sociedad. Estoy convencido que Dostoïevski tiene razón cuando escribe: *La belleza salvará el mundo*. Pero entendámonos. Lo bello no es únicamente lo estéticamente bello; esto es una de sus formas. Lo bello es mucho más grande, envuelve muchas más cosas, es más trascendente que lo estéticamente bello. Lo bello es de tal manera que los Griegos lo han definido de esta manera: *kalos, kagathos*. Kalos quiere decir bello y kagathos, bueno. Es por tanto una mezcla de los dos. La palabra que mejor lo expresaría en nuestro lenguaje sería noble. La nobleza humana es la belleza. No nos equivoquemos por lo tanto: si Dostoïevski dice que *Lo bello salvará el mundo*, esto no significa que únicamente el arte salvará el mundo; esto quiere decir que *la nobleza humana salvará el mundo*. Lo bello sería el esplendor.

Pero, ¿por qué lo bello es tan terapéutico para nuestra sociedad? Volvamos a los puntos oscuros del paisaje evocado más arriba: lo bello es su antónimo. En primer lugar, lo bello supone la fe. La fe es la memoria. Es el hecho de enraizarse en algo que nos ha precedido. Quién se fija en lo bello, entra necesariamente en una tradición, en lo bello que otros han hecho antes que él. No existe lo bello sin memoria, sin tener relación con el pasado. No existe la amnesia en lo bello. Lo bello no empezó ayer por la tarde. Nada es bello en el sentido estricto de la palabra sin tener en cuenta el pasado y sin estar unido a él. Sin embargo nuestra época padece una ruptura con lo que la ha precedido. Esta ruptura no se aplica solo a la historia del arte, sino todo lo bueno que los hombres han hecho antes de nosotros. Lo bello constituye una terapia, una curación del hombre moderno que ha olvidado todo, pareciéndose a alguien que sale de un estado de coma, inconsciente de lo que le ocurrió.

Lo bello me une a mi pasado, al pasado de la humanidad. Da al hombre y a la sociedad fundamentos sólidos. Incluso es el único camino para llegar a una cierta paz, a cierta serenidad: Si no tengo en la espalda algo donde apoyarme, si no tengo donde sentarme, estoy flotando. El hombre moderno que ha olvidado su pasado es como un astronauta en su nave: flota, no está unido a nada y continuamente necesita agarrarse a algo para tener estabilidad. Lo bello nos enraíza en la bella historia de los que nos han precedido; todo arte verdadero lleva en sus genes, en su A.D.N. algo del pasado. Aunque de la impresión de ser completamente nuevo, ya ha sido inventado; por eso, en el arte moderno se encuentran tantas huellas

evidentes del arte primitivo. Nuestro apasionamiento por estas formas viene del hecho que el arte primitivo es nuestro abuelo, o sea, nuestro padre.

Le bello es por lo tanto terapéutico, puesto que implica cierta memoria, cierta fe, -la fe es memoria. Lo bello implica también el hecho de estar unido, enlazado con un futuro. Es una cultura del futuro y una visión del mismo. Pero existen dos grandes tentaciones que son deprimentes: por una parte la falta de imaginación, la obsesión del pasado, la falta de renovación, una especie de clasicismo malo; por otro lado, la confianza temeraria en lo novedoso. Lo bello crea equilibrio: prepara el futuro, lo introduce, lo anuncia, lo anticipa porque si no es temerario, tampoco está vacío de imaginación: siempre al acecho de lo que vendrá. Está profundamente penetrado de esperanza.

Le bello constituye una terapia en tercer lugar: tiene para nuestra época, la fuerza de desencadenar la acción, de suscitar energía. Pone en movimiento porque es simbólico. Toda cosa bella es simbólica y todo símbolo es una fuerza capaz de hacerme actuar. Alguien ha dicho: *dame un símbolo y cambiaré el mundo*. De cualquier manera que sea, cierto es que con un símbolo se puede cambiar el mundo. El símbolo, por ser polivalente, por el hecho de hundir sus raíces en las imágenes arquetipo, en la arqueología de nuestras conciencias humanas, suscita la energía. La antigua definición de lo bello – en la filosofía y la teología escolásticas- dice que viene de lo verdadero. Lo bello es el halo alrededor del sol en su punto más candente y más luminoso. Si pensáis sinceramente en halo donde lo verdadero es más verdadero, ahí está lo bello. Lo bello es el esplendor de lo verdadero. Lo bello es precisamente la fuerza inherente a lo verdadero, la fuerza que me pone en movimiento. Cuando miro los alrededores del sol, me quemo los ojos, porque es ahí donde se desprende la energía con más fuerza. Esta energía no está en su centro. Lo bello tiene una fuerza inmensa de movilización, es el preludio de la caridad. Mostrar y dar a la gente algo bello, los hace incapaces de hacer el mal y más incapaces aún de no hacer el bien. No hay cosa que mejor nos ponga en movimiento que de mostrar algo bello.

Quizá os hayáis dado cuenta que visto así, lo bello es como la síntesis de la fe, de la esperanza y de la caridad. Une al pasado por la fe, anticipa el futuro por la esperanza y al mismo tiempo es caridad, al hacerme actuar en el momento. Es por lo tanto, profundamente terapéutico para el hombre. Lo bello cura todas nuestras heridas. Cura primero la obsesión de lo útil, de lo

puramente económico, técnico, del puro cálculo. No hay nada más terapéutico que de mostrar algo bello. Por eso, es absolutamente necesario que tengamos en nuestros pueblos y ciudades, al lado de los centros técnicos, de las centrales eléctricas, de teléfonos y otros, lugares consagrados a la belleza. Nunca he visto que se vaya en verano un domingo por la tarde a sentarse junto con otros cerca de una central eléctrica. Se elige más bien un lugar donde poder contemplar una escultura o un edificio.

Lo bello es terapéutico porque desencadena en la sociedad y en el hombre, una dimensión de contemplación. Una cultura sin belleza carece de contemplación y de interioridad. Lo bello es del orden del ver y no del orden de manipular. Está hecho para que se vaya cerca de él, pero no para ser tocado. Tiende a destruirse cuando se toca. Se parece a esas miniaturas de la hoja de oro de la edad media: si se tocan, desaparece el brillo del oro y el ramillete se pulveriza. Lo bello es para contemplarlo, es del orden de la vista y no de la mano. El ojo es el órgano más cercano al objeto que se ve y al mismo tiempo el más respetuoso. No puedes estar más cerca de mí que en mis ojos y sin embargo no te toco. Una cultura sin belleza es una cultura sin contemplación, una cultura cerrada. La belleza no sirve para otra cosa más que para acercarse a ella y mirarla.

Lo bello evoca también una cultura de lo universal: rompe el aislamiento y sobre todo es un lenguaje que todo el mundo comprende más allá de las lenguas y de los signos, en todo el mundo. Aunque no entiendas nada de una obra de teatro puedes estar profundamente emocionado. Id a Grecia y asistid a la obra Antígona, de Sofocles: no comprenderéis casi nada, y sin embargo comprenderéis todo. Es un caso extremo- es en una lengua extranjera- : sin embargo, la manera de hablar y de gritar de Edipo o de Antígona, la manera de cantar y gritar el coro de los ancianos, te dice todo. El drama de Edipo sacándose los ojos porque ha sido víctima de un destino que cayó sobre él al casarse con su madre y matar a su padre sin saberlo, es comprendido por todo el mundo y todo el mundo se compadece.\_ Esto se aplica por supuesto a las formas de arte donde el lenguaje no juega ningún papel o casi ninguno: la pintura, la escultura y la música. Lo bello crea así una cultura de lo universal, rompe la soledad del hombre y su encerrona y abre puertas y ventanas. Es incompatible con la violencia, pacífica y serena. Me hace coincidir conmigo mismo. Lo bello es la reconciliación de los contrarios y armonía. La paradoja es posible, la contradicción de los opuestos que se excluyen se convierte en una paradoja aceptable. Por eso Dios es

extremadamente bello, tal y como le conocemos; el Dios de los cristianos es a la vez, infinitamente elevado, majestuoso, e infinitamente cercano. A pesar de que el alejamiento y la proximidad no son compatibles, la transcendencia y la inmanencia se resumen y se sintetizan en ser único; de ahí su extrema belleza.

Lo bello es profundamente terapéutico también, porque crea unión entre mí y los otros, el mundo, la historia, la naturaleza, el cosmos.... Me une, crea lazos, los recrea; es profundamente religioso.

## **UNIVERSALIDAD**

Finalmente, lo bello es la palabra cumplida y acabada. La polivalencia del símbolo que sintetiza aspectos contrarios tiene varios sentidos, dice de golpe un montón de cosas, que para expresarlas con palabras necesitaríamos un diccionario. Si os pido que me expliquéis lo que es una escalera de caracol, necesitaríais explicarlo en varias líneas; en el Larousse hay cinco. Pero conocemos una manera más simple de decir todo lo que se quiere decir: utiliza un signo o un símbolo. Si os metéis mar adentro, a la vez os sentiréis atraídos y tendréis miedo. En la Biblia, el mar o el agua, es a la vez utilizado como símbolo de vida y símbolo de muerte. El Bautismo se celebra con agua porque significa a la vez un nacimiento a la vida nueva y muerte a otra vida. El símbolo es polivalente y sintético, no es analítico. Lo bello hace comprender algo de golpe, con una simple mirada.

En resumen, lo bello es terapéutico porque implica la memoria y por lo tanto la fe. Implica futuro y por lo tanto esperanza, porque me lleva a la acción y es una fuente de caridad. Cura las heridas de lo económico, de lo útil y de la manipulación, abriéndonos a la contemplación. Cura las heridas del aislamiento haciéndonos universales. Es comprensible y se siente en todo lugar. Es incompatible con la violencia, descansa y pacifica, es creador de lazos y da puntos de referencia, y sobre todo, va más allá de la simple palabra porque sintetiza en la paradoja diferentes significados. Simplifica haciendo comprensible lo que es complicado. En una palabra, hace todo. Es el nombre más bonito que se le pueda dar a Dios: Belleza.

## **UN CAMINO HACIA DIOS**

Me pregunto si lo bello no es el camino por excelencia para encontrar a Dios. Dios es evidentemente verdadero, bueno y bello. Pero para nuestros contemporáneos, la puerta de la verdad se abre a veces difícilmente porque tienen un sentido innato del escepticismo. ¿Qué es la verdad? Todos somos un poco Pilatos cuando preguntamos esto. La verdad no parece ser lo que más nos interesa; es inaccesible y cuando la encontramos nos acusan de ser arrogantes. Aunque Dios sea verdadero, y no sé si nuestros contemporáneos entrarían mejor por esta vía, estamos muy poco interesados por lo verdadero. El tema de Dios es sin embargo decisivo para la humanidad y su desarrollo. Llegar a Dios por la puerta de lo bueno y del bien es también difícil. Si Dios es bueno, es demasiado bueno para mí. Yo no soy capaz de hacer el bien, y también la ética es una puerta de difícil acceso a Dios en la actualidad. Estamos profundamente convencidos por experiencia y un poco por miedo, de que somos incapaces de vivir de una manera moralmente ética. Un Dios perfecto nos desanima y un Dios verdadero nos supera.

Si entramos por la puerta de lo bello, ceden todas las resistencias. Probarlo con jóvenes. Habladles de Dios como fuente de lo verdadero, de la gran verdad: tenéis asegurado el sueño. Habladles de Dios como ejemplo de moralidad: se pondrán todos de mal humor. Mostradles que Dios es bello en la creación, en la Biblia, en el hombre, en la pareja, en Jesús, en las obras de arte, en la historia del arte, en los iconos, en las iglesias románicas, etc... Tenemos que mostrarles lo bello que hay en Dios y al mismo tiempo decirles que Dios es la belleza misma. No digo con esto que se van a convertir todos, pero, por lo menos no habrá resistencias.

Solamente un teólogo de nuestro siglo, que yo sepa, ha intentado acercarse a Dios de esta manera: Hans Urs von Balthasar. Los demás se sitúan en el orden de lo verdadero, de la moral, de la bondad o del bien. La verdadera teología también es una estética en el sentido profundo de la palabra, y por cierto que este es el título de las obras de Urs von Balthasar: la estética teológica. Por supuesto que no es de la estética en el sentido propio de la palabra, sino en el sentido de sentir algo, de sentir emoción por algo. No abogo para que los teólogos abandonen todos los caminos de lo verdadero y del bien para llegar a Dios, porque son demasiado importante para ellos. Pero si se ofreciera a nuestros contemporáneos algo para indicarles el camino hacia Dios a través de lo bello, haríamos una gran obra. En las clases de teología, aunque no se pueda descuidar el sentido crítico en la búsqueda de lo verdadero, todavía faltan puentes entre teología y literatura, arte o historia.

¿Cómo es posible que, siendo la fuente de toda belleza, Dios aparezca tan poco como belleza en la búsqueda teológica?

Termino con un ejemplo muy sencillo. Cuando yo estaba de profesor en el seminario, tenía que dar teología sacramentaria, como el sacramento de la penitencia, confesión y reconciliación. Me preguntaba cómo hablar a aquellos jóvenes, de la confesión y sentía cierta resistencia. Tuve una idea, que después he repetido siempre en otras circunstancias: leer con ellos obras literarias importantes sobre la culpa, la culpabilidad, la redención, la expiación, etc... para mostrarles que la confesión no es solamente lo que ocurre en el confesonario, sino que ocupa un gran espacio en la historia de la humanidad. No se trata únicamente de un pequeño tratado de teología católica, se trata más bien de un problema con el que los griegos de la antigüedad lucharon durante siglos sin encontrar solución. La idea de culpa, de arrepentimiento, de remordimiento, de venganza, de violencia, de perdón, de reconciliación, de reparación, está fundamentalmente en el corazón del hombre muy cerca de su espina dorsal. Mis estudiantes me decían: *Nunca hubiéramos pensado tal cosa*. Algunos colegas me preguntaban que por qué perdía tres meses con la literatura. Yo les contestaba sencillamente como este americano a quién preguntaban que por qué iba a la luna. El contestaba: porque está ahí. Yo contestaba lo mismo: porque están ahí esos escritos.

## 2. TALLER DE LITURGIA - EUROPA

Auteuil, 10-12 Julio 2010

### 2.1. Introduccion

**Origen y principio:** las provinciales de Europa desearon organizar un taller de liturgia con el fin de ayudar a nuestras comunidades a profundizar la vida litúrgica elemento esencial de nuestro carisma. Este trabajo servirá de base para profundizar en comunidad con las pistas que van en las fichas.

**Diana** aceptó abrir esta sesión. Participamos **15 hermanas**, todas las provincias de Europa estaban representadas. También dos hermanas Agustinas de Notre Dame. Entre nosotras no había especialistas en el tema, sino el deseo de dedicar tiempo para reflexionar en esta dimensión de nuestra vida religiosa.

#### **Un método de trabajo**

Cada una había hecho anteriormente un trabajo de preparación: releer las circulares de Clare Teresa sobre la liturgia, confrontando esta lectura con la experiencia cotidiana.

Después de la introducción de Diana compartimos nuestra experiencia litúrgica.

Juntas reflexionamos sobre el deseo de M<sup>ra</sup> Eugenia en el origen de la Congregación a propósito de nuestra vida litúrgica.

Nos guiaron dos textos: los encontraréis en Estudios de Archivos Nº 1 pág 9-18 La carta a Monseñor Gros y una carta al padre d'Alzon.

El Nº 66 de la Regla de Vida.

De este compartir surgieron convicciones, constataciones e interrogantes que pueden guiar nuestras reflexiones según la situación concreta de cada comunidad.

Nos gustó esta pedagogía sencilla que nos llevó hacia lo esencial y nos dio ánimo para abordar los interrogantes.

Lo plasmamos en unas fichas

1. Convicciones
2. El entorno de la Liturgia

3. La Liturgia de las Horas
4. Liturgia y Educación
5. La Eucaristía

¡No trabajamos más que 3 días! Veréis que las fichas referentes a la Liturgia de las Horas están más elaboradas. Han sido más trabajadas que las de la Eucaristía y la educación pero nos parecía importante abrir también estas dos pistas de reflexión...Es un modesto compartir...que nos ha hecho gustar juntas la alegría de este don de la Liturgia para que nuestra Vida Religiosa sea consistente.

El **clima** sencillo, fraterno, abierto a la escucha y al compartir en verdad nos ha alegrado y “revitalizado”...a cada una ¡gracias!

Gracias también al equipo de Partage Auteuil por abrirnos sus páginas para un sencillo compartir fraterno.

Josiane Emmanuel  
Europa del Norte

## **2.2 APERTURA de sr Diana en la sesión europea sobre la Liturgia**

Estoy feliz de acogeros en Auteuil, en nuestra casa en la casa de todas. Vuestra sesión parece ser muy interesante. Podría ser incluso apasionante ya que la liturgia es ciertamente un tema en sí mismo apasionante.

Ante todo querría agradeceros el haberme pedido introducir esta sesión sobre la liturgia porque esto me ha dado la ocasión de reflexionar sobre el lugar de la liturgia en nuestra vida religiosa. Me ha gustado mucho hacerlo y aunque no pueda seguir la sesión he renovado ya mi propia comprensión y mi experiencia de la liturgia.

Está claro que no soy liturgista, ni una experta sobre el tema, y lo que os voy a decir no está basado en ninguna especie de autoridad. No pienso tampoco que sea necesario haceros reflexionar con el fin de motivaros. Esto sería predicar en el “coro” como decimos en inglés (en francés: “predicar a convertidos”) Estáis ya motivadas, de lo contrario no tomaríais un tiempo en vacaciones para venir a esta sesión. No voy tampoco a citar textos de las fuentes de la congregación, de la Regla de Vida, o de los escritos de M<sup>re</sup> Eugenia, aunque sabemos que son fundamentales. Sé que habéis tomado en

cuenta nuestra Tradición y que habéis estudiado y/ o leído la carta de Clare sobre la Liturgia.

Lo que querría hacer, es sembrar sencillamente algunas semillas que encuentro interesantes, con la esperanza de que podrán encontrar aquí una tierra fértil para germinar y dar fruto para nuestra vida en la Asunción.

### **Vida religiosa, Liturgia y Humanización.**

La palabra “humanización” es la que más he leído o escuchado este año. Así pues querría compartir con vosotras algunos puntos de vista sobre la relación entre estos tres elementos: vida religiosa-liturgia-humanización.

### **La Palabra de Dios crea la Historia y nuestra comunidad humana.**

La Palabra crea la Historia, crea mi historia, crea nuestra historia. Ella es la que nos humaniza plenamente. La Escritura tiene un lugar central en la liturgia. Cuando estamos en el coro, nos anunciamos en verdad esta Palabra las unas a las otras. Escuchar la Palabra cantada por nuestras hermanas modela y crea nuestra comunidad humana.

### **El Verbo de Dios revela la naturaleza de nuestra humanidad.**

Comentando un pasaje del Evangelio de San Lucas capítulo 11, 5-15, Guy Lafon nos hace descubrir lo que el texto revela: el estado fundamental de nuestra humanidad: *“En la petición, lo que se revela, no es únicamente lo que nosotros pedimos, y sobre lo que, podríamos equivocarnos, sino la situación en la que estamos y que es una situación de necesidad”*<sup>19</sup>. Y aún más: *“Este estado, se podría definir así: la petición nos enseña que no podemos hacer nada sin los otros”*<sup>10</sup>

Este pasaje muestra que en efecto, la humanidad funciona en la dinámica del don. *Si hay humanidad hay don y ¡don que responde a aquello que necesitamos!*<sup>11</sup> ¡Quien pide recibe! La Palabra crea esta manera de ser. Recibimos y pedimos a la vez.

---

<sup>9</sup> Lafon, Guy. *La Table de l'Évangile* xx p.63

<sup>10</sup> idem

<sup>11</sup> Idem p.66

Cada mañana, mediodía y tarde, en la liturgia de las horas exponemos nuestra situación humana (seres necesitados y capacitados a la vez), cuando comenzamos: *“Dios mío, ven en mi auxilio, Señor date prisa en socorrernos”*

## Vida religiosa como separación fértil

El autor señala también en este pasaje cinco palabras cortas: *“Y yo, yo os digo”*. De hecho, introducen una antropología cristiana. Jesús marca una contradicción, una alternativa, **una separación** entre lo que dicen los otros y lo que dice Él.

El P. Jean-Claude Lavigne<sup>12</sup> describe la vida religiosa como una separación para la vida. *Una separación es más que una diferencia. Es una distancia que se escoge vivir, a partir del mundo que no se puede ni se quiere dejar totalmente*<sup>13</sup>. *Todo cristiano está llamado a vivir este espacio en el plano de los valores y de las prácticas. Los religiosos(as) quieren encarnarlo no solo sobre el plano de los valores, sino también en su estilo de vida en lo cotidiano y concreto y en una “institución” (que es un proyecto en y para la sociedad), en una institución con una organización concreta (por lo tanto limitada y que a veces puede ser rígida y paralizante) de horarios, costumbres...*<sup>14</sup>

Nuestra vida religiosa debe mostrar algunas de nuestras convicciones sobre nuestra humanidad, sobre nosotros los seres humanos. ¡Tanto más cuanto que M<sup>a</sup> Eugenia ha querido, como ella misma lo confiesa, honrar el misterio de la Encarnación!

Pienso en las múltiples maneras concretas por las cuales nuestra “humanidad” aprende e incluso es curada<sup>15</sup> a través de la liturgia: repetición, escuela de descentramiento y recentramiento, utilización del tiempo, relectura del tiempo y de la historia, memoria, implicación de todos nuestros sentidos. Amar la liturgia, es amar el tiempo de oración que se nos ofrece a través de cantos, silencios, movimientos, colores...<sup>16</sup>

---

<sup>12</sup> Lavigne, Jean-Claude. *Pour qu'ils aient la vie en abondance*. Ed. Cerf 2010

<sup>13</sup> Idem p. 77

<sup>14</sup> Idem p. 78

<sup>15</sup> El Cardenal Danneels habla de la Belleza que cura. « *La beauté de nos liturgies et de nos chapelles peuvent guérir* »

<sup>16</sup> Lavigne Idem p.124

Para terminar, os ofrezco un pequeño regalo que he preparado para vosotras a partir del libro de Jean-Claude Lavigne. Espero que él os ayude a comprender esta sesión como una misión porque su fruto podrá servir no solo a nuestras comunidades sino a todos los creyentes.

*A través de la liturgia y la acogida los monasterios están al servicio de las personas en búsqueda de serenidad y de aquellas que buscan fundamentar su actuar sobre elementos sólidos. De esta manera es como la contemplación se convierte en acción y misión<sup>17</sup>.*

¡Feliz sesión!

*Sr Diana, Superiora general  
Auteuil, 10 de julio 2010*

## 2.2. FICHES

### **Fiche 1: CONVICCIONES**

---

Hoy, como María Eugenia y las primeras hermanas que tuvieron esta intuición en su tiempo, también nosotras, personalmente y en comunidad, nos sentimos llamadas a de nuevo celebrar la liturgia dándole todo el lugar que tiene en el centro de nuestra vida.

Como María Eugenia comprendemos que la Liturgia:

- Atrae y orienta hacia Dios
  - o a nosotras mismas y a los que se unen a nuestra oración
  - o La dimensión estética y de belleza hay que cuidarla como apertura al Misterio
  - o Alegría y alabanza/desprendimiento gozoso
  
- Fortalece el espíritu de Fe
  - o Pide una formación permanente, porque lo que cantamos y escuchamos nos nutre
  - o Cristianiza nuestra inteligencia

---

<sup>17</sup> Idem. P.132

- Nos hace entrar en el Misterio de la Iglesia
- Nos educa para vivir la dimensión del tiempo
  - Nos salva del activismo
  - Nos hace pasar del chronos al kairos
  - El ciclo litúrgico nos desinstala y nos orienta
- Fecunda la misión apostólica
  - Es uno de los fundamentos de nuestra formación de educadoras
  - Purifica y clarifica nuestra mirada sobre los acontecimientos cotidianos y sobre nuestro trabajo
  - Permite integrar nuestra misión en la alabanza y la acción de gracias
- Forma la comunidad
  - La Palabra de Dios nos construye
  - La liturgia es un lugar de acogida mutua y de caridad
- Es una misión
  - Recibida de la Iglesia
  - Es un trabajo – Opus Dei (es normal que pueda “cansar”)
  - Es un lugar privilegiado de evangelización y de catequesis

La experiencia de nuestras comunidades nos enseña que tenemos una manera particular de celebrar la liturgia: fundamento (herencia) monástica y apertura a diferentes expresiones de oración, internacionalidad, integración de los que vienen a rezar con nosotros, formación a la oración, integración de la vida del mundo, inculturación, creatividad...

## **Fiche 2: EL ENTORNO DE LA LITURGIA**

---

### **CONVICCIONES**

La liturgia no está separada del resto de la vida.

*“Hay un estilo de vida contemplativo en el que... la organización cotidiana de la vida material así como las opciones personales, están orientadas hacia la búsqueda de Dios en todo... La celebración coral del Oficio es un aspecto fundamental de nuestro estilo de vida contemplativo”* <sup>18</sup>. Este aspecto fundamental se apoya en un conjunto: cada una de nuestras opciones tiene una repercusión sobre nuestra manera de vivir la liturgia.

### **Constatamos:**

- Tenemos tendencia a aislar el momento de las celebraciones litúrgicas del resto de nuestras actividades.
- La liturgia es el reflejo de nuestras relaciones comunitarias
- Vivimos en medio de múltiples sollicitaciones (empleo de tiempo cargado, SMS, internet, etc....)
- La multiplicación de ruidos y de palabras, hace difícil el silencio interior, la escucha, la palabra justa.

### **Algunas pistas de reflexión:**

- ¿Cómo nos preparamos para el Oficio?
- ¿Qué lugar tiene el silencio en nuestra vida personal y comunitaria?
- ¿Qué experiencia tenemos del Silencio de la noche –el Gran silencio? ¿Qué aporta a nuestra vida?
- Fuera de las celebraciones litúrgicas ¿hay “momentos de liturgia” personales y comunitarios en nuestra vida cotidiana? Por ejemplo la liturgia de la mesa. ¿Cómo la vivimos?
- ¿Cómo se puede experimentar la caridad fraterna en la liturgia, nos ayuda a construir la comunidad?
- ¿Qué lugar tiene la belleza en nuestra vida y en la comunidad?
- ¿Qué lugar tiene la lectura espiritual?
- ¿Cómo preparamos los oficios: ensayos de canto, estación...?
- Gestos, actitudes...
- ¿Cómo cultivar un espíritu de alabanza?

---

<sup>18</sup> Clare Teresa, Carta sobre la liturgia, parte II pág.106-107 libro Sesión de liturgia y Cartas de Clare Teresa

## **Fiche 3: LA LITURGIA de las HORAS**

---

### **CONVICCIONES**

Apreciamos enormemente la Liturgia de las Horas. Queremos celebrar todos los oficios porque experimentamos que son como “la columna vertebral” de nuestra vida contemplativa.

Acogemos el oficio como un don de Dios y como una misión confiada por la Iglesia.

María Eugenia insistía sobre la importancia de “comprender el oficio” en su estructura y riqueza. Esto pide una formación permanente, un esfuerzo para renovarnos sin cesar.

Sentimos que celebramos la liturgia de las Horas de una manera particular: unida a nuestro carisma. Los documentos de la Congregación pueden permitirnos el profundizar en esta identidad: Carta al Abbé Gros, Carta nº 1556 al P. d’Alzon, capítulo sobre el espíritu de la Asunción del 12 de mayo 1878, cartas de Clare Teresa sobre la liturgia, etc.

### **CONSTATAMOS**

La celebración de la liturgia de las horas es un lugar “dialéctico”: pacificación y tensiones, felicidad y “carga”, comunión y separación del mundo, creatividad y tradición, etc.

Vivimos algunos de nuestros oficios como pesados, sobre todo el Oficio de Lecturas.

Hoy más que nunca, estamos llenas de imágenes, de palabras, de información. Estamos extremadamente estimuladas. Nuestra relación con el tiempo evoluciona... esto repercute inevitablemente sobre la celebración de la Liturgia de las Horas.

### **TEMAS PARA PROFUNDIZAR EN COMUNIDAD**

El Oficio de Lecturas:

¿Cuál es su sentido? ¿Qué experiencias de él tenemos: fortalezas y debilidades? ¿Sentimos que nutre nuestra fe? ¿En qué momento lo rezamos? ¿Cómo escogemos la segunda lectura?

#### El Oficio de la hora menor:

¿Cómo vivirlo cuando no podemos celebrarlo en comunidad? ¿Qué medios podemos tomar? ¿Qué lugar damos a la relectura de la mañana?

#### Las Vigilias de los domingos y de las solemnidades:

¿Cómo podemos profundizar más el sentido de este oficio?: por ejemplo: el papel del lucernario, poner más el acento en la Resurrección, etc.

#### La formación permanente

¿Qué instrumentos tenemos a disposición en las comunidades para formarnos?

¿Cuál nos parece que es nuestra tradición litúrgica?

¿Qué formación musical sería útil para las hermanas?

¿Cómo proclamar la Palabra?

¿Cómo podríamos profundizar los Salmos, los himnos, las lecturas?

#### Oficio e interioridad:

¿Cómo vivir el Oficio en el contexto actual? ¿Con qué ritmo?

¿Qué lugar podemos dar al silencio?

¿De qué manera nuestros sentidos se implican y al mismo tiempo se pacifican?

¿Cómo nos preparamos al Oficio: invocación al Espíritu, Apertura, Invitatorio, etc.?

¿Integramos el mundo en nuestras celebraciones? ¿Cómo?

#### ¿“Aligerar” el Oficio?

¿Por qué nos parecen pesados algunas veces nuestros Oficios?

¿Qué medios tomamos para gustar su riqueza?

#### Creatividad y tradición

¿Tomamos en cuenta los talentos, las edades, las fuerzas y debilidades de nuestras comunidades?

¿Cómo acogemos a las personas que se unen a nuestra oración? ¿Adaptamos a veces nuestros oficios y qué criterios adoptamos para hacerlo?

¿Encontramos el equilibrio entre tradición y creatividad, entre unidad y expresión personal? ¿Nos formamos para que la creatividad sea portadora de vida y de sentido?

#### **Fiche 4: LITURGIA Y EDUCACIÓN**

---

Releyendo los textos de Madre María Eugenia, nos ha impresionado la relación entre “vida litúrgica” y “misión de educación”. Entre las dos hay una fecundidad recíproca. María Eugenia tenía la intuición de que la liturgia nos forma como educadoras<sup>19</sup>.

Nos parece importante reflexionar en comunidad sobre esta relación.

Ofrecemos algunas pistas de reflexión a partir de los intercambios habidos en el Taller:

- ¿Nos dejamos transformar por la liturgia para que la alegría y la alabanza impregnen nuestras relaciones (comunitarias, de trabajo, de amistad, familiares...)?
- ¿Cómo podemos ofrecer al mundo nuestro gusto por las cosas de Dios?
- ¿De qué manera educamos a la liturgia en nuestra misión de educación?
- ¿Sentimos que nuestra misión está coloreada por la liturgia? ¿cómo?
- ¿Escuchamos la voz de Dios a través de nuestros hermanos y hermanas, la creación, los acontecimientos del mundo? ¿Cómo los relacionamos con la liturgia?
- ¿Sabemos hacer de nuestra casa un “espacio litúrgico” (de escucha, de acogida...)? ¿cómo?

---

<sup>19</sup> Texto de referencia. Carta al Padre d’Alzon del 19 julio 1842 – nº 1556 – Consejos sobre la educación, carta al Abbé Gros

## **Fiche 5: EUCARISTÍA – Regla de Vida nº 65**

---

### **Convicciones**

Participar en la Eucaristía nos invita a entregar la vida.

Es lugar de “desprendimiento gozoso” para permanecer como pueblo en camino, en seguimiento de Cristo. Es esencial para nuestra vida religiosa.

Deseamos renovar nuestra fe, nuestra admiración y asombro ante el don de la Eucaristía que construye la Iglesia.

### **Constatamos**

Algunas comunidades viven la Eucaristía en comunidad, otras de manera dispersa, otras en comunidad parroquial. Algunas hermanas no pueden participar en una Eucaristía cada día. A veces nos sentimos a disgusto ante ciertas formas de celebrar la Eucaristía.

### **Pistas de reflexión**

1. ¿Qué hacemos cuando no hay sacerdote para celebrar la Eucaristía?
2. Celebrar en domingo, celebrar la Eucaristía de cada día... es diferente. ¿Qué pensamos de esto?
3. ¿Cómo vivificar nuestras celebraciones a pesar de la rutina y del ritualismo?
4. Comulgar o no comulgar fuera de la celebración Eucarística.
5. ¿Cómo vivir una celebración comunitaria con nuestras hermanas enfermas?  
¿Cómo llevamos la Eucaristía a los enfermos?
6. ¿Qué lugar tiene nuestra comunidad en una comunidad parroquial?
7. ¿Cómo construir una comunidad eucarística viva? RV. 9

N.B. Este trabajo está muy incompleto y tenemos conciencia de ello... es sencillamente una invitación y un compartir fraterno de hasta dónde hemos llegado con nuestro taller... tendríamos que tener uno exclusivamente dedicado a la Eucaristía. Es el centro de nuestra vida y por ello hemos querido que aparezca algo... ¡¡¡os lo ofrecemos humildemente!!!

### 3. LO VIVIDO EN NUESTRAS PROVINCIAS

#### 3.1. Consagración de la Capilla de Auteuil, 2 de Junio 2010

HOMILÍA DEL CARDENAL André VINGT-TROIS



Queridos amigos,

Muchas veces tenemos la impresión de que el camino por el que Jesús nos conduce es un camino un poco extraño. Dice: " Llega la hora (ya estamos en ella), en que adorarás en espíritu y en verdad, " y no en un lugar, o dondequiera. Y justamente escuchando esta palabra de Cristo, ¡estamos consagrando un lugar dedicado a la oración!

Probablemente el entrenamiento de largos años de meditación nos ha acostumbrado a esta fórmula, en su inicio extraña para la mente, es decir que ya no se adora sobre el Monte Garizim, no se adora ya en Jerusalén, sino que adoramos en espíritu y en verdad. Y además he aquí que construimos iglesias y no sólo las construimos, sino que las reconstruimos, las adaptamos y las consagramos. De algún modo les damos cierta importancia, porque si esto no tuviera importancia, no estaríamos aquí. En el fondo ¿Cómo entendemos esto ?

Evidentemente no en el sentido de que no seamos capaces de rezar en un lugar diferente de una iglesia. Gracias a Dios, todos nosotros, somos capaces de rezar en todas partes: porque ningún lugar, ningún tiempo, ninguna actividad nos hace ajenos a Dios y por consiguiente " en todo lo que hagáis, ya

comáis o bebáis, hacedlo todo para gloria de Dios " y nosotros intentamos dar gloria a Dios, tanto como podemos en todos los aspectos de nuestra vida, y en todos lugares de nuestra vida.

Consideramos también que no se construyen edificios únicamente por comodidad. Inicialmente las basílicas paganas se utilizaron como iglesias, para resguardarse de las inclemencias del tiempo, y se rezaba en aquellos lugares paganos, sin que surgiera el proyecto de construir iglesias, especialmente destinadas a la oración. Se hubiera podido continuar celebrando en cobertizos o en cines. ¡No se hizo así!

Al recorrer el mundo, o simplemente algunos países de Europa, o simplemente algunos pueblos de Francia, percibimos que a través de las construcciones de las iglesias, se quiso expresar algo, pero ¿qué es lo que verdaderamente se ha manifestado? ¿No habríamos acaso re - sacralizado los lugares, o hemos seguido verdaderamente a Cristo que nos pide adorar en espíritu y en verdad? Y ¿qué necesidad tenemos de lugares consagrados?

Es muy impresionante en la práctica cristiana: consagramos a las personas. Por la unción del óleo sagrado se consagra a los bautizados, a los confirmandos, a los sacerdotes, a los obispos que son ordenados, y en este mismo instante vamos a consagrar este lugar, este altar, ¡vamos a consagrar cosas! ¿Cómo realizamos este gesto en el sentido de la adoración en espíritu y en verdad?

Podríamos quizá reformular la pregunta de otra manera: " aquel que dice que ama a Dios a quien no ve, y no ama a su hermano a quien ve, es un mentiroso " 1 Jn. Aquel que dice que adora a Dios a quien no ve, sin realizar nunca gestos visibles de adoración, ¿es un verdadero adorador?

Nuestra condición humana, en su carne, en su sensibilidad, en su inteligencia, en sus modos de expresión, en sus facultades estéticas, ¿puede acaso unirse verdaderamente en un acto de adoración puramente mental, y sin apoyo físico?

Podemos tomar otro ejemplo: intentamos, esperamos estar en comunión con Cristo en todo momento, y sin embargo recibimos la comunión eucarística. ¿Por qué? Porque somos seres humanos que necesitamos que el trabajo

realizado en lo más íntimo de nosotros mismos se manifieste a través de actos y realidades visibles.

Para nosotros ya no es cuestión de decir que tal lugar es sagrado, que tal árbol es sagrado, que tal roca es sagrada... No se trata de re - sacralizar lo que Dios desacralizó, convirtiendo la naturaleza en el nuevo universo sagrado del hombre moderno: a falta de tener un Dios, adoran a los árboles, o a las playas, o a una atmósfera más limpia...

No es esa nuestra religión. Pero nuestra religión, que consiste en adorar en espíritu y en verdad y de estar en comunión con Cristo en lo más hondo de nosotros mismos, no puede alcanzar su plenitud sino a través de la expresión corporal que le damos. ¡Constituirse en un pueblo sin verlo jamás sería una ilusión! Ser miembro de una Iglesia sin pertenecer a ninguna comunidad, es una ilusión! ¡Pensar que estamos en comunión con Dios, sin estar en comunión con los hermanos, es pura ilusión!

Nuestra comunión espiritual alcanza verdaderamente su plenitud, cuando transforma nuestras relaciones humanas, al igual que la oración de los cristianos a lo largo de los siglos transformó las basílicas imperiales de las ciudades romanas en lugares dedicados, consagrados a la oración, definidos por la oración, conservando la arquitectura anterior y todo lo que se quiera... incluso los mosaicos. Pero poco a poco el pueblo que dio vida a estos edificios, les dio una dimensión que no consiste en hacer sagrado el edificio, sino en la consagración del pueblo.

Hace un momento, rocié las paredes de esta iglesia al mismo tiempo que os asperjaba, porque formamos un todo: la iglesia es el lugar, pero la Iglesia es el cuerpo, y el cuerpo, es el Pueblo. Por lo tanto nuestra devoción no va dirigida hacia los lugares, no hacia las piedras, ni hacia las obras de arte, va hacia la persona de Cristo. Y los lugares, las piedras, las obras de arte, la construcción inteligente de un espacio, la organización artística de un espacio, todo ello contribuye a dar cuerpo a la oración que brota de nuestros corazones; con una gran alegría sellamos esta etapa (ha habido varias, no me atrevo a decir cuántas porque no lo sé) esta nueva etapa de la capilla de las hermanas de la Asunción (risas).

Hubo varias anteriormente, lo cual es un signo muy importante, una parábola de la vida de la Iglesia, que sin cesar renueva su expresión, que no deja de

recoger los elementos de su tradición para hacer de ellos el lenguaje actual de su oración.

La evolución del lugar es también un signo de la evolución de los hombres. La Iglesia viva es una Iglesia que se transforma. Espero que Santa Marie Eugenia, por fin aquí detrás de la pared (risas) aquí, en el espacio y tiempo en que nos encontramos nosotros – pues ella no está en el espacio ni en el tiempo- ¡Espero que Marie Eugenia, con su espíritu tan creativo y sagaz, comprenda que el lugar de oración de la Asunción en 2010 no puede ser exactamente el mismo que en 1860! No solo porque el mundo ha cambiado, sino porque se trata de una comunidad viva que se expresa de otro modo, y que se expresa a través de una representación diferente. Guarda los rasgos característicos y tiene una organización que se adapta mejor a la experiencia de la oración de la comunidad hoy.

Tenemos pues la alegría de sellar, no sólo la renovación de la iglesia, sino también la esperanza de que esta remodelación del edificio manifiesta la vitalidad de la comunidad y el dinamismo que habita la congregación, no sólo en su oración, sino también en su vida de cada día. Pidamos pues con confianza al Señor que consagre este lugar, no para convertirlo en un lugar sagrado, sino para recordarnos que somos su pueblo consagrado.

### **3.2. Aniversario de la Canonización, Auteuil 3 de Junio 2010**

Homilía del P. Benoît GRIERE, aa

Hace exactamente tres años que estábamos en la Plaza de San Pedro de Roma celebrando la canonización de la Madre María Eugenia de Jesús. El acontecimiento, copiosamente regado gracias a una lluvia diluviana, nos permitió captar la figura de una santa que la Iglesia nos ponía como modelo para los creyentes.

Hoy, más modestamente, en esta capilla renovada de las religiosas de la Asunción de París, conmemoramos la santidad siempre activa en nuestro mundo de Santa María Eugenia de Jesús y la vitalidad de su posteridad

espiritual. « *¿Qué Dios es grande como nuestro Dios? La santidad es tu camino* » dice el salmo. El Evangelio de este día nos lleva a profundizar en el misterio de la santidad.

Digámosle en verdad, si María Eugenia es santa, es porque estamos también nosotros llamados a la santidad. La santidad no es una distinción, una decoración, una recompensa; es ante todo el reconocimiento de un camino abierto para una persona, un camino que conduce a Dios y que permite serle fiel. Hoy, al celebrar la santidad de Santa María Eugenia de Jesús, hemos vuelto a oír la llamada permanente que Dios lanza a hombres y mujeres: *Sed santos porque vuestro Padre del cielo es santo.*

El evangelio nos ilumina también. Un escriba que quiere saber cuál es el primero de todos los mandamientos, interpela a Jesús. Lo sabemos, en el judaísmo, la práctica de la ley conduce al hombre a la pureza y a la santidad. Observando los mandamientos es como el hombre llega a ser justo. Jesús, como un judío piadoso, recuerda la ley dada a Moisés. Dios es Único y hay que amarle con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas.

María Eugenia descubrió al Único oyendo a Lacordaire predicar desde el púlpito de Nuestra Señora de París, y comprendió que era necesario darle «todas sus fuerzas o mas bien toda su debilidad» para servir a la Iglesia. La verdadera santidad es la que crece en seres frágiles que reconocen su debilidad y están dispuestos a acoger la gracia. Como todos los santos auténticos antes que ella y después de ella, cuando ella supo que había un Dios, no pudo hacer otra cosa que ponerse a su servicio. María Eugenia escuchó, como Israel, y descubrió al Único. Desde entonces todo estuvo orientado por la luz dada en este encuentro. Hoy, Dios es para nosotros el Único. ¿Es esto una verdad en nuestra vida? Atención, no un Dios que vendría a aplastar nuestra condición o destruir nuestras solidaridades, sino un Dios que nos da vida y nos hace estar más presentes aún en el mundo. Porque el Dios al que amamos es el Dios de Jesucristo. Jesús, Hijo de Dios que se hizo carne y que compartió totalmente nuestra condición humana.

Amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Es, a ejemplo de María Eugenia, reconocer que a pesar de nuestras debilidades y nuestras enfermedades, está Jesucristo que «vive en nosotros» y que nos moviliza para contribuir a la extensión de su Reino. Amar a Dios es amar a Jesucristo y seguir su ejemplo.

Teresa de Ávila, otra santa que nos abre un camino de vida, tuvo un sueño. Vio a un niño que le preguntaba cómo se llamaba. Teresa contestó: «Soy Teresa de Jesús». La carmelita le preguntó: y tú ¿cómo te llamas?, y el niño respondió: «yo soy el Jesús de Teresa». Creo que María Eugenia de Jesús descubrió a Jesús. Es decir, aquel al que es posible conocer cuando se reconoce a Jesús como el Único y que permanece con el oído del corazón atento. María Eugenia encontró a Jesús porque escuchó la palabra que Dios no cesa de dirigir al mundo. Se nos invita a descubrir el Único rostro de Dios que se nos revela en Jesucristo. Descubrir el Jesús de Diana, el Jesús de Thérèse Maylis, el de Martine, el de Pablo y el de Santiago...

Escriba del Evangelio oyó también las otras palabras de Jesús: « *amarás al prójimo como a ti mismo* ». El amor a Dios es inseparable del amor al prójimo y la fuerza de los santos se despliega en este único mandamiento con doble cara. María Eugenia fundó su Congregación por amor a Dios y al prójimo. El Reino de Dios que había entrado en su corazón por la escucha amante de la palabra de Jesucristo, se extendió en torno suyo por el deseo de servir a la Iglesia. Una vida contemplativa fuerte es siempre misionera. María Eugenia nos propone un camino de santidad en el que la contemplación desemboca en el servicio al hermano. Demos gracias a Dios por ella que nos abre un camino de santidad.

### **3.3. Abidjan, Costa de Marfil**

#### **Sobre la liturgia en África del' Oeste**

Gracias al equipo de redacción de Auteuil, por esta bonita iniciativa que nos permite pararnos a reflexionar y caer de nuevo en la cuenta del lugar que ocupa la liturgia en nuestra vida. La liturgia es un elemento central de nuestra vida. Como nos dice María Eugenia, es una de las fuentes de nuestra vida, la fuente donde podemos ahondar el espíritu de la Iglesia. Tenemos pues razones para manifestar un amor particular hacia este aspecto esencial de nuestra vida.

En África Oeste, nuestro amor por la liturgia se manifiesta integrando cada vez más en nuestras celebraciones litúrgicas el acontecer de nuestra vida.

Como consta en los documentos de la provincia, ésta ha dedicado momentos de formación y de reflexión que actualmente nos ayudan no sólo a comprender lo que vivimos en la liturgia sino ante todo a vivir una liturgia cada vez más inculturada y a procurar que sea el lugar de celebración de toda nuestra vida. Una de las sesiones que mayor impacto tuvieron en nuestra provincia fue la sesión *Asunción 2000* que tuvo lugar en Daloa en agosto de 2002. El tema era: *La liturgia como lugar de expresión de comunión y de fraternidad*.

Para preparar este encuentro, se invitó a todas las comunidades a buscar elementos de la liturgia y como provincia reflexionar sobre ellos en vistas a encontrar un consenso. Se abordaron cuestiones sobre el Oficio y la misa. Reflexionamos sobre aquello que en nuestras celebraciones litúrgicas permitía o no vivir la fraternidad y la paz; sobre la manera de vivir la liturgia como lugar de celebración de lo divino y de la vida diaria.

Se aportaron sugerencias y medios sencillos para construir la comunión y la fraternidad a través de nuestra liturgia. A raíz de esta sesión, se elaboró un documento que recogía la reflexión y las decisiones tomadas, y que ahora sirve en la provincia como punto de referencia respecto a temas relacionados con la liturgia.

Nuestro amor por la liturgia se manifiesta también en el lugar que damos a este aspecto de nuestra vida en nuestros proyectos comunitarios. En las comunidades se fomenta el ensayo de canto al menos una vez por semana, sobre todo en las casas de formación: postulante, noviciado, juniorado. La relectura comunitaria sobre cómo vivimos la liturgia a diario y después de cada gran fiesta, es también un medio que nos ayuda. En algunas comunidades como el juniorado, donde el número de hermanas es importante, existe una comisión de inculturación para pensar de antemano en las grandes fiestas y organizar a las hermanas con el fin de ayudar al conjunto a prepararlas y a vivirlas.

Sabemos que en los años 92-93, todas las comunidades de la provincia y en particular las casas de formación (noviciado, juniorado) fueron

invitadas a compartir sus experiencias litúrgicas a toda la provincia. Esto dio lugar a una reflexión acerca de:

- ◆ El lugar que ocupa el antepasado: cómo celebrarlo y cómo actualizar su memoria. Esta búsqueda dio lugar a experiencias bonitas en la celebración de la fiesta de Marie Eugenia, nuestro antepasado. Evocamos aquí dos puntos: la acción de gracias rítmica y la transmisión de la herencia.
- ◆ La acción de gracias nos lleva a expresar los valores vividos por Madre Marie Eugenia mediante los tambores: la alegría - la fe - el desprendimiento... Se necesita haber sido testigo para apreciar lo que esto significa y cómo ayuda a vivir del interior tal acontecimiento.

La transmisión de la herencia: para representar la responsabilidad de todas y cada una en la preservación de las riquezas espirituales recibidas del antepasado, recibimos de nuevo una cesta "tesoro" que contiene los documentos fundadores de la congregación

### **3.4. Pavillons-sous-Bois, Francia**

#### **Experiencia del noviciado europeo**

El noviciado europeo se abrió en Pavillons sous Bois, a las afueras de París, en septiembre de 2006.

En ese momento, éramos 10 hermanas en comunidad de 5 nacionalidades diferentes: 4 profesas (2 francesas, una inglesa y una española) y 6 novicias (4 españolas, una belga y una lituana). Como la mayoría de las hermanas no tenía fluidez en el francés, en seguida tuvimos que preguntarnos cómo celebrar la Liturgia de las Horas. Entonces nos pareció natural el vivir un oficio internacional con himnos, salmos y lecturas cantados o leídos en nuestras lenguas. Hicimos cuadernillos con los salmos en diferentes lenguas a partir de los de Auteuil.

Hemos dialogado mucho sobre la liturgia, ya que, según las provincias, no sólo la lengua, sino que las maneras de hacer son diferentes. Eso nos ha hecho

volver a la dinámica del oficio y al sentido de cada uno de los elementos que lo componen.

Después, acogimos a una novicia de África del Oeste, y luego a una francesa de origen Sri Lanka. Esto nos hizo preguntarnos hasta dónde ir en la internacionalidad. ¿Cantar en fon? ¿en tamul? ¿La cultura se expresa sólo en el canto? ¿No se expresa también por los símbolos, los instrumentos musicales y los gestos?

La manera que tenemos de distribuir así el oficio puede hacernos perder el sentido de los roles (salmista, oficiante...) en la liturgia. Pero también permite que cada una se responsabilice de algo. Y además, esto ayuda a las novicias a iniciarse en el canto, las lecturas, la preparación... y con el tiempo, cada vez se hacen más responsables. A nosotras nos toca el ayudarlas a lanzarse con un cántico, un himno, una respuesta o un tono propio.

Una de las dificultades que tenemos con una liturgia así es la cantidad de libros, cuadernos u hojas necesarias para la celebración, como se ve en la foto.

¿Y que é pasa cuando no somos más que dos hermanas de dos lenguas diferentes? En varias ocasiones, hemos rezado juntas en Laudes y Vísperas, pero diciendo Lecturas y la Hora Intermedia en particular aunque juntas en la capilla. ¡Fue una bonita experiencia de comunión!

Cuando hemos tenido que vivirlo varios días seguidos, hemos hecho la experiencia de dejarnos llevar sencillamente por el breviario y de encontrar en él un descanso.

Ahora, en este principio de curso, y con una comunidad renovada, estamos hablando de nuestra liturgia para poder ajustarla a las personas y las provincias presentes.

Esta es la experiencia de nuestra comunidad internacional.

Comunidad del noviciado

## 4. CRÓNICAS FAMILIARES

### ◊ Visitas y actividades del Consejo general en 2011

19 al 20 de enero 2011

**Equipo internacional de finanzas en Auteuil**

28 al 31 de enero

**CPAE** Auteuil

1 al 28 de febrero

**Consejo general plenario en Auteuil**

14 al 31 de marzo

**Vietnam : Diana**

15 de abril al 10 de julio

**3° Año** Auteuil

3 y 4 de mayo

**Equipo internacional de finanzas en Auteuil**

### ◊ Capitulos generales en 2011

▶ **2 al 31 de mayo**

**Capitulo general de los Agustinos de la Asunción en Roma**

▶ **1 al 30 de junio**

**Capitulo general de las Hermanitas de la Asunción en Paris**

▶ **27 de junio al 21 julio**

**Capitulo general de las Oblatas de la Asunción en Paris**

▶ **4 al 27 julio**

***Capitulo general de las Orantes de la Asunción en Paris***

## ◆ Jubileos de Casas 2011

**25 años de fundación de Singida - Tanzania**

**25 años de fundación de Mwezi - Rwanda**

**50 años de fundación de Nyange - Rwanda**

## ◆ Jubileos de hermanas en 2011

### **75 años**

Cristina Maria	QUESADA POLAINA	ESP.	21/01/1936	Riofrío
Marie Jehanne d'Arc	CHANTALOU	FRA.	08/09/1936	Roma
Marie du Cénacle	KOWALSKI	FRA.	08/09/1936	Bordeaux
Guadalupe Eugenia	LAMA ROJAS	MEX.	23/09/1936	Querétaro

### **70 años**

Nieves	AGUILAR ZETINO	SALV.	21/03/1941	Diriamba
María Dora	PIETROGRAZIA	ITA.	20/04/1941	Genzano
María Palmerina	PIETROGRAZIA	ITA.	21/06/1941	Roma
María de Lourdes	RIVERO ONDOVILLA	ESP.	17/07/1941	Cuestablanca
Emmanuel Marie	DE VILLENFAGNE	BEL.	10/12/1941	Ciney

### **65 años**

Marie	TEISSEDE	FRA.	01/02/1946	Montpellier
Marie Rose	PARGOIRE	FRA.	01/02/1946	Montpellier
Luz Eugenia	BRIALES SHAW	ESP.	19/02/1946	Tenerife
María Rosalía	HERRADÓN MUÑOZ	ESP.	19/02/1946	London
Pilar Josefa	GARCIA HIRSCHFELD	ESP.	19/02/1946	El Olivar
Elisabetta Maria	FIAMMA	ITA.	23/04/1946	Roma
Marie Sabine	DIESSE	FRA.	23/04/1946	Montpellier
María Iliaria	PUDDU	ITA.	30/04/1946	Roma

Lucía María	VALENZUELA CERVERA	ESP.	10/08/1946	Riofrío
María Julita	ALONSO MORÁN	ESP.	10/08/1946	London
Pilar Margarita	ABELLA GURREA	ESP.	10/08/1946	Riofrío
Teresa	DE NEGRI	ITA.	21/10/1946	Padova
Gloria María	RODRÍGUEZ REGUERO	ESP.	19/11/1946	Collado
Elza María	BASILE	BRE.	27/11/1946	Teresopolis

### 60 años

Heralda María	SICÁN CHEZ	GUA	26/03/1951	Guatemala
María Teresa	GALDAMEZ	SALV.	26/03/1951	Diriamba
María Mérida	RECINOS RECINOS	SALV.	26/03/1951	Los Planes
Francesca Paola	LANZARA	ITA.	27/03/1951	Roma
María Cristeta	GARCÍA GONZÁLEZ	ESP.	14/05/1951	London
Ana Josefina	MARCELLO ALONSO	ESP.	14/05/1951	Los Molinos
María de Lourdes	MARCATTO	BRE.	24/05/1951	Brasilia
Isabel	VARGAS-ZÚNIGA SANCHIZ	ESP.	11/07/1951	Cuestablanca
María Cruz	DE LA CUESTA	ESP.	11/07/1951	El Olivar
María Theresia	VELTHUYSE	HOL.	26/07/1951	Tournai
Simone	ROUERS	FRA.	08/09/1951	Montpellier
María del Mar	ESCOBAR NARVÁEZ	ESP.	20/09/1951	Riofrío
Marie St Augustin	CHARCOT	FRA.	29/09/1951	Lourdes
Dolores	MESA SALGUERO	ESP.	30/09/1951	El Olivar
Arantzazu María	VIGÓN SÁNCHEZ	ESP.	30/09/1951	Querétaro
Marisina Segunda	ESTÉVEZ MEDINA	ESP.	30/09/1951	Moshi
Thérèse Margaret	DUROSS	USA.	04/11/1951	Worcester
Julita María	HINGCO	PHI.	09/11/1951	Iloilo
Mary	ORMEROD	BRI.	13/11/0951	London

### 50 años

Florentina María	ORDÁS FLÓREZ	ESP.	16/01/1961	Sarria
Nair	DE OLIVEIRA	BRE.	04/03/1961	Itapaci
Marie Claude	ARRIBERE	FRA.	25/03/1961	Lourdes

María Auxiliadora	CANALES GUTIERREZ	NIC.	25/03/1961	Leon Nic
Remedios Carmen	LOCSIN	PHI.	13/05/1961	Tokyo
Maria Isabel	VILLACARLOS	PHI.	31/05/1961	Baguio
Ana Maria	MELOCOTON	PHI.	31/05/1961	San Lorenzo
Gloria	MARZABAL MARTÍNEZ	ESP.	02/07/1961	Florencio-Varela
Françoise Bernadette	BOUILLOT	FRA.	23/07/1961	Saint-Gervais
Adèle	KANKUYO	RWA.	23/07/1961	Auteuil
Marie Léonie	YUSAY	PHI.	23/07/1961	Antipolo
María del Carmen	PRIETO VEGA	ESP.	23/07/1961	Collado
Fransisko Yosefu	NYIRAMUGIRWANAKE	RWA.	23/07/1961	Kabuye
María Dolores	ASTORGA SALAGRE	ESP.	05/08/1961	Zinder
Valentina	SALVADOR ANDRÉS	ESP.	05/08/1961	Dalias
Maria Alessandra	ZANOLLA	ITA.	05/08/1961	Como
Maureen	CONNOR	BRI.	12/09/1961	London
Rachel Mary	BUTLER BOWDON	BRI.	12/09/1961	Kawangware
Ana Covadonga	CASTRO VIGIL	ESP.	19/09/1961	Tegueste
Jeanne Marguerite	de SALVERT	FRA.	29/09/1961	Montpellier
Maria Tsuneko	TAKAMATSU	JAP.	29/09/1961	Takamatsu
María Noelia	MARTINEZ GUTIERREZ	NIC.	18/12/1961	Diriamba

### 25 años

Isabelle Eugénie	GORGEU	FRA.	22/03/1986	Puebla
Beatriz	MENGES GONZALEZ	ESP.	09/06/1986	Vilnius
Helena Maria	RODRIGUES	BRE.	27/07/1986	Goiânia
María Dolores	ESPINOZA MORALES	MEX.	02/06/1986	México
Maria Salvacion	ESTIL	PHI.	13/12/1986	Antipolo

## ◊ De la Comisión Internacional de Educación

*“No se prende una lámpara para ponerla bajo la cama;  
sino sobre la mesa,  
para que brille e ilumine e todos los que están en la casa...”*

Mt 5, 15

En el CGP de Abidjan (octubre de 2009) se había hablado de nombrar una Comisión de Educación para el periodo 2010 – 13, como una *“expresión concreta de la prioridad dada a nuestra misión de educación”* (CGP).

Con esta Comisión, queremos dar un paso más en la línea de una de las llamadas del último Capítulo General (2006) que, en la ficha sobre la Educación, nos invita a **“redescubrir nuestro carisma educativo”** recordándonos que, en la Asunción, éste es el medio de extender el Reino.

La comisión se reunió por primera vez en Auteuil este mes de septiembre. He aquí algunos fragmentos de la primera carta que la comisión escribe a las provinciales:

Primero, tomamos un tiempo para conocernos:

Ana es mexicana, ha trabajado en las escuelas de México (17 años), del Chad (5 años) y de Camerún (3 años). Actualmente forma parte de la comunidad de Etterbeek (Bélgica) y la Coordinación de la Comisión de Educación es su misión principal durante los próximos 3 años.

Philo es india, ella posee una experiencia de 10 años en la acción social directa, pero desde hace 23 años es directora de una ONG dedicada a la promoción y la dignidad de la mujer. Actualmente forma parte de la comunidad provincial en Poona (India).

Cécile es belga. Ella trabaja desde hace 12 años en el Instituto Asunción de Boitsfort, implicada también en el proyecto social de la comunidad de Etterbeek de la que forma parte actualmente.

Durante 3 días, María Emmanuel y Katrin nos introdujeron al trabajo de la Comisión anterior y a los resultados de la encuesta realizada en 2007. Nos ha maravillado la riqueza de nuestro carisma educativo, tan vivo hoy en la Congregación. ¡Muchas cosas bellas se realizan por todos lados!

El telón de fondo para ir avanzando en esta reflexión ha sido la ficha sobre Educación Transformadora del Capítulo General 2006. Las Consejeras nos explicaron también lo que se espera de esta Comisión. También, Therese Maylis nos ayudó a ir a las raíces de nuestro carisma educativo, partiendo de María Eugenia.

Enriquecidas de todos estos aportes, esbozamos las primeras líneas de un Proyecto que deberá guiarnos durante los próximos 3 años. Queremos compartirles sencillamente la primera formulación de este Proyecto.

## **NUESTRA VISION**

Fieles al llamado del Capítulo General 2006...

“...es el momento favorable para recibir y redefinir de nuevo nuestra misión de educación...”

Y “Reafirmar nuestro carisma de educación transformadora en todas nuestras acciones apostólicas.”

“Somos educadoras por vocación y la comunidad es el lugar privilegiado para arraigar nuestra visión y discernir nuestra acción.”

*Capítulo General, ficha de Educación transformadora*

Convencidas de que nuestro carisma es un don para la Iglesia y para la sociedad, queremos poner nuestros diferentes dones en común para:

- ◆ Darle una expresión concreta a la importancia, la prioridad de nuestra misión de educación.
- ◆ Favorecer una conciencia cada vez mayor de que todas nuestras acciones apostólicas son una educación transformadora.
- ◆ Caminar juntas(os) en la actualización de nuestro carisma educativo, para que, escuchando las diferentes realidades del mundo, le demos un porvenir, para que se vuelva plenamente transformador, en medio de un mundo constante mutación.

## **Nuestros objetivos**

1. Como Comisión, apropiarnos el carisma, profundizarlo y reformularlo para el hoy. Ayudar a las Provincias a apropiarse de este dinamismo en sus propios contextos.
2. Hacer circular los recursos que poseemos como Congregación: conocimientos, competencias, material, recursos humanos, experiencias.

3. Comunicando las experiencias en las que la educación transformadora está tangible: animarnos, valorarnos, suscitar interés, para que el carisma sea un tesoro compartido.
4. Proporcionar instrumentos/materiales para la formación y estar disponibles para ayudar a las Provincias en sus necesidades específicas.

Como pueden apreciar, la comunicación y la colaboración con todas ustedes son de suma importancia. Queremos caminar juntas y juntos. (...)

Nuestra Comisión permanece abierta a sus preguntas y sugerencias, que pueden enviarnos a las direcciones siguientes:

[commission.education@assumpta.fr](mailto:commission.education@assumpta.fr) o [comision.educacion@assumpta.fr](mailto:comision.educacion@assumpta.fr)

Contamos con ustedes para dar a conocer ampliamente a amigos y colaboradores en su Provincia, las noticias de nuestros comienzos. Pronto, (en las próximas semanas y meses) encontrarán más información sobre los avances de nuestros trabajos, en el sitio [www.assumpta.fr](http://www.assumpta.fr) en el que una rúbrica "EDUCACION" está a nuestra disposición; o para las hermanas, en INTRANET (<http://intranet.assumpta.fr>).

*"Dar a conocer a Jesucristo, liberador y rey del mundo,  
es para mí el principio y el fin de la educación cristiana"  
santa Maria Eugenia a Lacordaire TF p.118*

Unidas en esta única misión que nos ha sido confiada y que recibimos constantemente, como un don precioso, contamos con su oración y su colaboración.

Con todo cariño

La Comisión de Educación  
Hermanas Philo, Cecile y Ana, r.a.

### 3. PARTAGE AUTEUIL N° 86

Para continuar con el tema sobre la liturgia tratado en este Partage Auteuil, proponemos para el siguiente numero la vida de un(a) santo(a) de cada país donde las Religiosas de la Asunción están presentes. Se trata de un(a) santo(a) con oficio propio en el país.

Queremos que nos manden en 2 páginas y una ilustración.

De este modo seguiremos a conocernos y descubrirnos como Congregación, a compartir nuestro patrimonio cultural y religioso... y a sentirnos Comunidad e Iglesia más y más.

Publicaremos también comentarios y fotos de la Capilla de Auteuil ya reestructurada y renovada así como las Estaciones de la Cruz.

***Los artículos, ya traducidos si posible, deben llegarnos para el mes de marzo 2011***

***¡Muchas gracias y con la alegría de leerlos!***

***El equipo de redacción***

## 4. UNA PALABRA DE MARIA EUGENIA DE JESÚS

### ***Sobre el amor por la Congregación***

*« En este momento en el que estamos reunidas tantas hermanas, es necesario que estrechemos los lazos de amor que nos unen... Gracias a Dios, hemos guardado siempre en la Congregación este cariño verdadero, sincero las unas hacia las otras que es la unión íntima de los corazones. Cada una, tenéis vuestros propios dones en la medida en la que Dios ha querido concedérselos: una ha recibido más sabiduría, otra más talentos o un carácter más amable, o más de firmeza en su manera de comportarse; otra una mayor sensibilidad interior... San Pablo dice en una de sus cartas: «los astros tienen diferentes grados de luz, todos no han recibido la misma claridad, la misma fuerza, hay tantos grados de claridad como estrellas en el cielo. »*

*Se dice también que cada hoja, entre las innumerables especies de plantas y de árboles que hay en la tierra, tiene su forma especial y diferente. Así también las almas, brillan de un modo diferente, tienen su propia forma; no han recibido de Dios dones universales sino que cada una ha recibido la parte necesaria para cumplir su misión y dar a Dios la gloria que él espera.*

*Lo que hace que cada una cuide los talentos que Dios le confía es la humildad. Esa humildad que sabe servirse de lo que poseemos, sin buscar lo que no tenemos. Y habremos hecho bastante por Dios, si en lugar de perder el tiempo mirando lo que no se nos ha dado, empleamos pacífica y humildemente lo poco que hemos recibido.*

*No perdáis nunca este cariño, esta unión de corazón que os hace tan felices al estar juntas, esta caridad que libera tanto el corazón.”*

*Marie Eugenia de Jesús  
Instrucción de Capitulo, 26 de Junio 1870*